

22
2EJ



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

LA PRESENCIA GNOSTICA EN

**EL LUTO HUMANO
DE JOSE REVUELTAS**

T E S I S

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

Presenta

LILIA GIOVANNA ESPINOSA GARCIA

México, D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION.....	4
I José Revueltas, vida y obra.	
1.- JOSE REVUELTAS. EL ESCRITOR Y EL HOMBRE.....	6
a) José Revueltas y su mundo infantil.....	6
b) Adolescencia y militancia.....	11
c) El escritor en el compromiso.....	15
2.- EL ESPIA DE DIOS.....	30
3.- LOS GNOSTICOS.....	35
a) El Universo gnóstico.....	35
b) Los Evangelios gnósticos y la figura de Jesús.....	59
II Análisis de <i>El Luto Humano</i>.....	72
1.- UN PLANETA CON PAVOR.....	74
a) Luz-Obscuridad.....	74
b) Sonidos.....	78
c) El Río y su relación con Javhé.....	83
d) Universo moral.....	86
2.- EXODO Y NAUFRAGIO.....	90
a) El éxodo bíblico frente al naufragio gnóstico.....	90
b) Naufragio interior.....	92

3.- URSULO, CRISTO CRUCIFICADO. NATIVIDAD,EL HIJO DEL HOMBRE.....	99
a) Los pies como atadura simbólica.....	99
b) Cristo Crucificado.....	100
c) Ursulo como redentor y salvador.....	102
d) El cura como representante de la Iglesia Católica.....	105
e) Natividad, el Hijo del Hombre.....	110
4.- MEXICO, CORAZON AMURALLADO.....	120
a) El acontecer mexicano y el Universo gnóstico.....	122
b) El eterno éxodo del pueblo mexicano.....	125
c) Los soldados como víctimas de la Historia.....	129
III CONCLUSIONES.....	134
IV OBRAS CONSULTADAS.....	140

INTRODUCCION.

José Revueltas fue un hombre y es un escritor que no ha pasado desapercibido, ni en vida, ni después de muerto. Poseía un carácter fuerte, decidido y sobre todo ideas firmes; por otro lado, fue un hombre sensible al sufrimiento humano y capaz de vislumbrar los problemas sociales de su época, cualidades que lo llevaron a ser el proscrito de su tiempo.

José fue "Revueltas" de nacimiento, mencionar su nombre remite inmediatamente a mítines, huelgas de hambre, cárceles; etc., pero también remite a un hombre íntegro capaz de entregarse plenamente a una causa y defender a contracorriente sus convicciones. Dentro de esa personalidad polémica hay un aspecto aparentemente paradójico y que es motivo del presente trabajo: José siempre se declaró a sí mismo como anti-clerical y ateo. Sin embargo, en su obra hay una tendencia muy fuerte en abordar el tema doctrinal religioso, no sólo porque con mucha frecuencia menciona cuestiones teológicas y hace alusión a pasajes bíblicos, sino porque al mismo tiempo, es notable el paralelismo que existe entre el universo del *El Luto Humano* y el gnosticismo, doctrina que nació con el Cristianismo y que ofrece una perspectiva distinta tanto sobre la Iglesia Católica, como en la interpretación del Antiguo y Nuevo

Testamento, y por ende sobre la figura de Jesús.

Ante esta serie de semejanzas, nace el interés por abordar *El Luto Humano* para comprender de qué manera el gnosticismo se hace presente en esta novela. Después de realizar un acercamiento a la vida de José Revueltas como hombre y escritor; de ubicar a los gnósticos dentro de sus conceptos y su contexto histórico, se abordará la novela desde el punto de vista gnóstico, ya que Ursulo y los suyos se encuentran en un ambiente semejante al del universo gnóstico, en el que se hace constante referencia a la noche, a la bóveda celeste cóncava y oscura, sin o con pocas estrellas, y donde elementos naturales como el viento, la tormenta, la noche y el río, más la presencia de una deidad caprichosa, conforman un mundo en el que los seres humanos están condenados a sufrir.

1. JOSE REVUELTAS, EL ESCRITOR Y EL HOMBRE.

- a) José Revueltas y su mundo infantil.
- b) Adolescencia y militancia.
- c) El escritor en el compromiso.

José Revueltas y su mundo infantil.

"Sr. Revueltas. ¿Es cierto que su mamá predijo de alguna forma la vocación de sus hijos? -Bueno- no exactamente. Ella lo anhelaba desde soltera aún mucho antes de tenernos, y decía: "Yo quería tener un hijo músico, otro pintor y otro poeta", viendo el paisaje de su tierra San Andrés de la Sierra, entre Sinaloa y Durango, donde conoció a mi padre. Pienso que tal vez el deseo intrínseco de la vocación de sus hijos nos haya predestinado". 1

Y en efecto, aquel deseo que alguna vez cruzó por la mente de Romana Sánchez, madre de los Revueltas, se hizo realidad. Ella y José Revueltas, padre, se casaron a principios de siglo formando una familia de doce hijos, todos con talento y sensibilidad fuera de lo común. De ellos, cuatro sobresalieron notablemente: Silvestre fue músico y compositor a la altura de Carlos Chávez;

su música se interpreta en las salas más famosas del mundo. A pesar de que su muerte prematura privó al arte de un gran maestro, en su obra quedó patente un genio indiscutible. "músico de fuerza sabia y fresca; hombre claro de un arte poderoso como una expresión biológica, fluyente de su hombría."2 Fermín, pintor de la talla de Siqueiros, Orozco y Rivera. Desgraciadamente murió muy joven (32 años). Su testamento pictórico muestra un talento y una visión con la que hubiera sido pilar de la plástica mexicana al lado de los tres grandes. Rosaura, actriz y bailarina. Mujer de carácter y convicciones firmes, que sobresalió en el extranjero, ya que en México se le vetó a causa de un problema político. Fue acusada de intervenir en una película de tendencia comunista: La Sal de la Tierra. Se presumía su militancia en ese partido, justamente en la época en que era casi un delito simpatizar con esa corriente. Rosaura -como buena Revueltas- supo mantener su sitio y sus ideas a costa de todos, lo que le valió sufrir represalias en el medio artístico. Por esta razón se desarrolló en Europa principalmente. José, escritor brillante, perseguido y encarcelado en varias ocasiones por sus ideas comunistas, es famoso por su rebeldía y la compleja concepción ideológico-política de su realidad contextual. Su obra representa un capítulo importante en la literatura mexicana. Por último, Consuelo, la hermana mayor, da diez años de su vida a la plástica y logra excelente calidad.

La pareja Romana-José se estableció en Santiago Papasquiaro, Dgo.,

durante los primeros años de su matrimonio. Allí nacieron los hijos mayores: Silvestre, Fermín, Consuelo, Emilia y José Maximiliano que murió de niño. Por aquella época el país se convulsiona con la Revolución y la gente sólo se preocupaba por conseguir algo que comer y tener dónde refugiarse. Por este motivo, la familia Revueltas viajaba constantemente de un lado a otro, tratando de sobrevivir. En 1914 se encontraban en la ciudad de Durango, donde nació José un 20 de noviembre. Siendo todavía niño, se mudan a la ciudad de México dejando atrás su lugar natal y trayendo consigo recuerdos de una infancia, a veces serena, a veces agitada.

Finalmente se instalan en la colonia Roma, que entonces era zona de gente acomodada y, ciertamente, su posición llegó a ser desahogada gracias a la habilidad y visión que su padre tenía para los negocios. Se dedicaba a la compraventa de granos y otras mercancías. Por lo mismo viajaba con frecuencia a diferentes estados, casi siempre con éxito, ya que sabía o intuía dónde, a quién y cuándo vender, hasta que amasó una fortuna más o menos considerable. Compró una casa en la Calle de Querétaro y otra en pleno corazón de la Merced, donde tenía su negocio. Conocieron una época benévola, su vida familiar se desenvolvía normalmente, en Romana, su madre, se encontraban la sensibilidad y el amor a la naturaleza. En su padre la fortaleza, la rigidez de un carácter duro severo y tenaz, además de una inteligencia clara y brillante; características que

conformaron el espíritu de los Revueltas. José y tres de sus hermanas asistían al Colegio Alemán, la mejor escuela de entonces, donde recibieron excelentes cimientos para su formación personal. Por otro lado, en la casa reinaba un ambiente de estudio. Silvestre y su hermano habían dejado una biblioteca "abigarrada y ecléctica"³ que los hermanos menores disfrutaban la mayor parte de su tiempo libre. Leían novelas de aventuras y cuentos; los grandes les leían a los chicos y después cada uno leía para sí mismo. Entre sus autores preferidos se encontraba Miguel Zevaco; sobre todo, dice José, con una novela que influyó en su tendencia política, intelectual y moral: Los Pardaillán, especialmente en el pasaje de la noche de san Bartolomé. Otros autores que dejaron huella en él fueron Dostoievsky, Tolstoi, Turgeniev, Chejov y Romain Rolland entre otros.

Musicalmente, tenían inclinaciones muy concretas. En principio, todos los hermanos debían empezar a estudiar piano a los cinco años. Silvestre se convirtió en concertista de violín, por lo que cuando regresó de los Estados Unidos, en su casa se escuchaba durante muchas horas del día la música de Beethoven, Vivaldi, Kreuzer, así como arias de Verdi o de Bizet (la primera esposa de Silvestre fue cantante de ópera). De vez en cuando organizaban veladas familiares en las que participaban sólo los mayores, a excepción de la pequeña Emilia, quién resultó ser una niña prodigio. Tocaba el piano maravillosamente.

Tras la muerte de su padre, vino un cambio radical en sus vidas. Fue necesario mudarse a los altos del negocio, pues no era posible mantener su "pretenciosa casa de la colonia Roma"⁴ dada la completa ignorancia de Romana en cuestión de negocios. Ella sólo sabía soñar y tener hijos. Al verse sola y desamparada, casi enloquece de dolor. Por ello, la hija mayor, Consuelo, a sus 17 años, hubo de convertirse en adulta de la noche a la mañana y tomar las riendas de la familia. Silvestre y Fermín ya habían hecho su vida fuera de la casa. Así, la inexperiencia de Consuelo y la mala fe de un empleado de confianza, los llevaron a la ruina.

El nuevo hogar de José se encontraba en el corazón del siempre famoso barrio de la Merced, justamente entre Uruguay y las Cruces. Era una vieja casona húmeda de puertas carcomidas. La planta baja estaba ocupada por las mercancías, así que los niños sólo tenían la azotea para jugar libremente porque no los dejaban salir. Desde los balcones, observaban el ambiente pintoresco de la Merced. Los recuerdos de Rosaura Revueltas retratan un "barrio de ruidosa y colorida fiesta; incesante movimiento de toda clase de vehículos y de gente. Cargadores abriéndose paso a voz en cuello '¡golpe, golpe!'; campesinos de calzón blanco y anchos sombreros de petate; vendedores pregonando su mercancía, los merolicos vendiendo productos maravillosos, que curaban casi

todo; un ciego que cantaba un corrido apoyado del hombro de su mujer. En fin, conjunto de voces, risas, ruido y gritos alegres."5

Sin embargo, José miraba todo esto con otros ojos. Desaparecía durante horas, sin que nadie lo notara, para investigar y descubrir por sí mismo las cosas que pasaban a su alrededor. Si bien apreciaba todo aquel colorido, no podía pasar por alto el lado gris de aquel lugar: la pobreza de la gente frente a los almacenes abarrotados de mercancía, de aquel abismo entre las clases sociales y, sobre todo, ve de cerca la miseria, el dolor y el sufrimiento de esa clase de gente que vende su dignidad para sobrevivir: prostitutas, limosneros, cargadores, patronos, empleados, maleantes, etc. Probablemente estas vivencias movieron sus inquietudes sociales, y en su mente de niño comenzó a bullir la necesidad de cambiar la sociedad y el mundo.

Adolescencia y militancia.

"Pepe, ¿fuiste un niño rebelde? ¿Desde niño decidiste no conformarte? - Siempre supe que en cada momento revolucionario entraban todas las consecuencias que se derivan de él, y sobre todo estando en la oposición contra Calles, contra Abelardo Rodríguez y Pascual Ortiz Rubio ".6

Ante la apurada situación económica de su familia, José, ya adolescente, dejó la escuela y por recomendación de su madre, empezó a trabajar como mozo

en una ferretería, "Rycoy y Trujillo". Ahí conoció a "Trotsky", un compañero de trabajo, quien reunía a todos en la bodega para darles lecciones de Socialismo. José ya tenía ciertos conocimientos adquiridos en las bibliotecas públicas. De los nueve a los once años pasó muchas horas en la biblioteca, guiado en primera instancia por una crisis espiritual grave y muy intensa: empezó a buscar a Dios en todas las religiones, para ver cuál le convenía. Así, llegó al materialismo vulgar, luego al materialismo dialéctico socialista de Kautski, hasta caer en el marxismo propiamente dicho. Por esta razón, las lecciones de "Trotsky" fueron de gran importancia para él, pues hacía muchas preguntas impulsado por su insaciable sed de saber. Estas conversaciones lo animaron a buscar un organismo político. Encontró la Juventud Comunista, a la cual ingresó después de haber militado en agrupaciones periféricas como el Socorro Rojo Internacional y la Confederación Sindical Unitaria. De allí en adelante persistió en el Marxismo. Se puso en contacto con Hernán Laborde, dirigente del Partido, y así, a los catorce años ya era militante del Partido Comunista. Ahí editó, junto con José Carlos Mariátegui, un periódico que se llamó "El Partido". Trabajaron en él regularmente, hasta que, en masa, los expulsaron del grupo. Al verse fuera deciden formar otro partido insurgente, acorde con la tendencia de la Liga Socialista Mexicana, que implicaba la unificación de toda la izquierda, incluyendo el Partido Comunista, sólo que, a lo sumo duró un mes. Después de

este fracaso permaneció inactivo hasta su reingreso al P.C. y sostuvo una lucha política de 1956 a 1961, la que dio como resultado una nueva expulsión.

José Revueltas conoció la prisión, casi desde el principio de su militancia. En una ocasión, cuando tenía más o menos quince años, y pertenecía a las Juventudes del P.C., le encomendaron a él y otros compañeros, izar una bandera roja en Catedral, y al mismo tiempo hacer un mitin frente al Monte de Piedad. El ondear de la bandera roja en el cielo mexicano, el discurso de los oradores y la aprehensión fueron uno. José fue el segundo preso; se lo llevaron a una delegación y luego a otra, detenido siete u ocho días en condiciones muy desagradables. En seguida a la correccional por ser menor de edad (allí hizo su primera huelga de hambre). Fue condenado a un año un día, aunque salió a los seis meses. Con su característico buen humor, declara que esa cárcel fue muy benéfica pues él siempre tomaba sus estancias en la prisión como beca para estudiar. En esta ocasión empezó a leer a los escandinavos Ibsen y Strindberg. En un principio no tenía acceso a la biblioteca por lo que sufría mucho, pero después un compañero del socorro Rojo le llevaba libros. Leyó el Diccionario Filosófico de Voltaire y los primeros capítulos de El Capital. Por cierto es en esta etapa donde se inicia como novelista, recogiendo su experiencia personal en El Quebranto (de la que sobrevive sólo el primer capítulo, los demás los perdió en

una terminal de autobuses).

El trabajo de la ferretería lo había perdido tiempo atrás por arengar a sus compañeros sobre sus derechos laborales, Posteriormente ingresó a una fábrica, en donde organizó una huelga; el resultado no se hizo esperar: una nueva reclusión, pero esta vez fue a dar a las Islas Marías. Como protesta, hizo su segunda huelga de hambre, pero no le valió. Evidentemente fue una injusticia castigar así a un menor de edad. Tal vez por escarmiento o por negligencia, ya que en el hecho se vieron envueltos otros compañeros bastante mayores que él pero nadie hizo nada para impedir que se lo llevaran. Así las cosas, salió en la cuerda para las Islas a los dieciséis años y sin proceso previo. Allí permaneció cinco meses obteniendo su libertad gracias a la intervención del general Múgica, director en turno del penal, quien alegó minoría de edad. Regresó a su casa enfermo de paludismo, aunado a esto, las huelgas de hambre a las que se sometió, afectaron su salud para siempre. Rosaura recuerda cómo lo encontraba cuando le sobreviniera un ataque de paludismo. "Veía al pobre muchacho hecho un ovillo sobre el sofá de la sala, envuelto en varios sarapes, sacudido por los fríos de la enfermedad. Mi madre sentada a su lado lo abrazaba queriéndole pasar su propio calor. Después del frío, lo invadía un copioso sudor y se quedaba completamente extenuado; con los ojos crecidos en su rostro anguloso y amarillento".⁷ Sin embargo esto no fue motivo para que José abandonara sus

actividades ni sus ideales. Una vez más, a principios de 1933, organizó un movimiento obrero que culminó en huelga, por lo que nuevamente fue encarcelado y otra vez sin proceso lo enviaron a las Islas. En esta ocasión permaneció ahí diez meses, sometido a trabajos forzados.

Por momentos deseaba volver, buscar la tranquilidad; dejar que la injusticia pasara de largo y cerrar los ojos, pero no podía, "los tengo bien abiertos, y callar es transigir".⁸ Su temperamento a floraba ante cualquier injusticia. Los trabajos forzados consistían en abrir caminos con pico y pala para luego volverlos a cerrar. Cuando José estaba recién llegado vio a un anciano sacerdote que estaba castigado y al que ponían a barrer. Todos se burlaban de él; José se molestó tanto, que tomó una escoba y como no había otra manera de protestar, se puso a barrer con él: "-Usted el ateo, usted el incrédulo, ja, ja."⁹

De su experiencia dolorosa en el penal nace *Los muros de Agua*. Esta novela marca una constante en toda su obra: la decisión de jamás apartar los ojos de la realidad, así fuera ésta terrible y lacerante. Revueltas escribió lo que vivió, sufrió y gozó. Como dice Jaime Labastida "una lección no sólo literaria, por supuesto también humana, de conducta revolucionaria."¹⁰

c) El escritor en el compromiso.

A su regreso del penal la segunda vez en 1935, se casó siendo todavía

muy joven con Olivia Peralta. Tuvieron cuatro hijos: Andrea, Fermín, Pablo y Olivia.

Rosaura Revueltas declara que al principio de su matrimonio ellos vivían muy pobremente, casi exclusivamente del sueldo de ella como maestra y de los artículos que José escribía para alguna revista. Por aquella época, entre Rosaura y Olivia costearon la edición de *El Luto Humano* y Rosaura se encargó de distribuir los ejemplares, librería por librería, rogándole a los dueños que le tomaran unos cuantos. Algunos aceptaban con reserva y otros no. Fue un trabajo difícil, porque José todavía era un desconocido. Desde luego sobraron muchos ejemplares, aunque parece ser que en la actualidad no se conserva ninguno de aquella primera edición rústica y mal hecha. Más adelante esta novela merecería el Premio de la Unión Panamericana de Washington.

En José se vislumbraba claramente el hombre y el escritor que empezaba a ser. Sus inquietudes se definían en una triple vocación: política, literaria y cinematográfica.

Política.

Desde niño tuvo contactos con hechos políticos que influyeron en su

ideología posterior. El recuerdo más lejano se remonta a los años veinte, cuando en cierta ocasión acompañó a su padre a votar por el candidato a la gubernatura de Durango. También le impresionaban las noticias del extranjero; por ejemplo se preguntaba quiénes serían los Bolcheviques y Espartaquistas de Rusia. El caso de "Saco y Vanzetti" llamó mucho su atención; como también le ocurrió en la guerra Cristera y desde luego, el maltrato a los peones mexicanos.

Como se vio en el inciso anterior, José llegó al marxismo por su propio pie. Ya para esta etapa de su vida, en el umbral de la edad adulta, su postura política se hallaba bien definida. Si bien permaneció inactivo después de la última expulsión del Partido Comunista, persistió en el marxismo, aunque a diferencia de otros, con un espíritu eminentemente crítico. "No soy político, sino esencialmente un ideólogo"¹¹ declara él mismo y se pronuncia en contra del dogmatismo dentro de la ideología marxista. José Revueltas es marxista-leninista, y por ende, dialéctico materialista. Su lucha se encamina a la creación de verdaderos partidos de la clase obrera frente al fracaso histórico de numerosos partidos. Siempre fue anti-estalinista; piensa que la religiosidad es lo que más ha afectado al marxismo por esa actitud fideísta y de que no se discutan las cosas. De este modo los partidos no han podido superar su dogmatismo, y uno de esos dogmas es precisamente creer en su infalibilidad.

José Revueltas no hace sino seguir los principios de Marx expuestos en los escritos filosóficos anteriores a 1844, donde se expone la teoría de la alienación. Estos documentos fueron olvidados por más de treinta años con el fin de ocultar estas ideas en particular, porque eran contrarias a la situación creada por Stalin. "La alienación también existe en el mundo socialista. El socialismo no desenajena al hombre, eso es una mentira".¹² Considera el problema de la enajenación y el de la libertad como aspectos fundamentales de toda su problemática marxista. La idea absoluta de Hegel en la dialéctica de Marx se traduce en la libertad absoluta del hombre. Este proceso de la dialéctica encarnada en las contradicciones objetivas que señala Hegel, no es sino la libertad absoluta, ésta implica el grado más elevado de la conciencia y la conciencia histórica más amplia y más general.¹³ Opina que la sociedad comunista es un poco como la sociedad platónica: es una sociedad demasiado ideal. "El hombre es un ser enajenado". Esto se basa en el principio marxista de que el hombre no vive una historia humana, sino una prehistoria enajenada.

Sus convicciones políticas le acarrearón problemas con el P.C. En primera instancia gracias a Mariátegui, ve la necesidad de adaptar el marxismo a las condiciones nacionales continentales; de no hacer un marxismo de importación y de repetición de fórmulas, sino tratar de aceptar la realidad nacional.

Precisamente los trabajos sobre este tema se publicaron en 1938, antes de cualquier obra literaria. En ellos siempre trataba de adecuar el problema de la lucha de clases y el problema de las relaciones históricas a las condiciones objetivas de México. De hecho fue esta postura la que lo distanció de los dogmáticos del P.C. y del movimiento marxista en general. En varias ocasiones fue expulsado por sus protestas ante los desacatos, imperfecciones y deformaciones de la línea marxista.

Cuando se publicó *El Luto Humano*, novela en donde se plantean interrogantes sobre la conducta sectaria de los dirigentes, el partido se lo "perdonó" porque tuvo cierto éxito; pero a raíz de esto, no sólo el Partido Comunista, sino la izquierda en general, comenzó a hacer presión sobre él, y para aclarar su posición escribió Los Días Terrenales y El Cuadrante de la Soledad, sólo que no las comprendieron o las malinterpretaron y la reacción de los marxistas fue muy violenta, pues creyeron que había una crítica abierta a la moral del P.C. Sin embargo, su intención era otra: no hacer la crítica de un grupo humano, que lo mismo puede ser marxista que sinarquista, sino única y exclusivamente, retratar la condición del hombre. El mundo de Los Días Terrenales es también la contradicción entre los comunistas, como individuos, y un partido extraño a la realidad del país, que no logra adecuarse a su contexto,

sino que la malentiende y se aparta de lo que puede ser en México un partido marxista-leninista tal como lo concibe la teoría y como existe en otros países. "Los personajes de Los Días Terrenales no ven su propia solución como individuos, sino en una especie de autoacabamiento, de autofagia moral, catarsis que les permite no dejar de ser comunistas ante sus propios ojos, aunque sin ellos mismos darse cuenta que en la vida son unos comunistas deformados, con una mente deformada por una concepción dogmática del ser de un comunista."¹⁴

Mientras tanto la oposición dentro del mismo comunismo esperaba en silencio que Revueltas se aliara a sus filas, casi lo consideraban suyo. Finalmente, para mostrar que se confundían, y para evitar equívocos, retiró sus obras de la circulación, sin que esto significara una abdicación; su propósito fue estudiarse a sí mismo, resultando más anti-estalinista y más antidogmático.

Ya en plena madurez publicó ensayos de profundidad ideológica. México: Una Democracia Bárbara (1958), Ensayo sobre un Proletariado sin Cabeza (1962), México 68. Juventud y Revolución, Cuestionamientos e Intenciones entre otros. También participó en diferentes movimientos de gran trascendencia como el de los ferrocarrileros en 1958, y aunque lo hizo de manera indirecta, de

todas maneras lo encarcelaron un tiempo; en el movimiento del 68, donde sí se comprometió abiertamente, y como consecuencia ganó dos años de prisión en Lecumberri en calidad de preso político, acusado de diez delitos. Personajes de la talla de Pablo Neruda, Arthur Miller, Julio Cortázar, García Márquez, etc., pidieron y reclamaron su libertad sin conseguir nada. Pudo salir del penal hasta que llegó el cambio de sexenio, ya que para cubrir las apariencias y no cargar con ese problema los mismos funcionarios lo liberaron, eliminando delitos y pagando ellos mismos la fianza, o sea que su liberación fue tan ilegal como su aprehensión.

José fue un "luchador incansable en el campo de sus ideas".¹⁵ Su vida estuvo regida por este principio. Siempre que tenía oportunidad hacía algo por los desheredados y los infortunados. En una ocasión le otorgaron en Durango el nombramiento de "hijo predilecto de la ciudad". En la comida en su honor no había más que tehuacanes, ni siquiera cervezas; cuando terminó la reunión lo acompañaron hasta su hotel. Una vez ahí quiso ir a la cantina a tomar aunque fuera un tequila. Esperó a que todos se fueran y salió; cuando llegó al bar se encontró allí a toda la comitiva tomando unas copas e inmediatamente se unió a ellos. Al cabo de unas horas, José le preguntó al alcalde que cuáles eran las atribuciones del "hijo predilecto de la ciudad".-Las que quiera tomarse- le respondió. Entonces propuso liberar a los presos. Fueron a la cárcel y sacaron

a los presos con delitos menores, pero solamente a estos porque el alcalde suplicaba: "Ay, por favor, a los sentenciados no por favor". Luego desfilaron con los recién liberados por las calles de la ciudad dando gritos: "¡Viva la libertad!". Finalmente, todos los de la comitiva terminaron sin reloj ni cartera. Exactamente como le pasó a Don Quijote con los Galeotes que liberó".¹⁶

Literatura.

Su producción literaria siempre estuvo ligada a su actividad política. Desde niño manifestó una gran necesidad de expresión, por eso hacía periodiquitos para uso familiar. En ellos anotaba sus impresiones o entrevistaba a los miembros de su familia. Más adelante llegaría a ser periodista profesional. Se inició como "ruletero" en El Popular, así se les llama a quienes cubren las "fuentes" de los que descansan. Cubrió de todo: desde la Secretaría del Trabajo, a la presidencia y hasta nota roja. Una vez el director del periódico le encargó cambiar el estilo de la nota roja, darle un giro literario no sensacionalista. Quedó a su cargo la página entera, a diario redactaba 32 cuartillas y también las formaba. Después llegaba a su casa a escribir cuentos. Ciertamente, amaba mucho su oficio.

Esta necesidad de comunicación, la vena política familiar y su sentido de justicia hicieron de él un escritor en el compromiso, no comprometido.

Consideraba a la literatura como un instrumento para trabajar socialmente y servir a su pueblo. " El escritor debe militar en los partidos y ser, sin que esto implique apartarse de sus tareas literarias, un trabajador social." Sin embargo, "si el mundo anda mal, arreglarlo es asunto de políticos, economistas y gobernantes. El artista, so pena de traicionarse, no puede ir más allá de la denuncia o la protesta ante el mundo".¹⁷ También es cierto que el artista, por intuición, puede adivinar algo en el hombre nuevo, más no dar la clave del mundo futuro. Aspira a orientar su literatura, a adquirir calidad y simultáneamente a responder en forma generosa y apasionada a los intereses del hombre "en trance de salir del mundo de tinieblas que nos rodea".¹⁸

José aspiró a alcanzar la dignidad ética e inducir a la superación individual, y por ende a una mejor convivencia social. Con sus ideas atrajo repudio y hostilidades en el medio literario de su tiempo. En 1956 asistió al mitin donde se le dio a Cárdenas el Premio de la Paz. "Los intelectuales lo miraban con desdén y disgusto, cuando lo llamaron a ocupar el presidium, tenían expresión de comadres iracundas y uno de ellos le preguntó con ironía: 'y qué, Pepe ¿preparas una obra de mal aliento?' El le contestó: Claro está, ahora estudio la trompeta. Se rió con risa de conejo"¹⁹

De hecho en México, su obra se mantuvo "oculta" durante mucho tiempo. No fue sino hasta después de 25 años de escritor, cuando alcanzó el reconocimiento. En diciembre de 1967 recibió el premio Villaurrutia. Anteriormente había recibido el premio de la Unión Panamericana de Washington por *El Luto Humano*. Sus cuentos se consideran entre los mejores de nuestra lengua.

A pesar de su buen humor, José era un ser atormentado, y aunque poseía gran entereza, sufría. Era alcohólico. En una carta a Rosaura manifiesta su intensa preocupación por hacer sufrir a otros "No me importa mi sufrimiento personal; lo que me atormenta es hacer sufrir a otras gentes. Quiero a María Teresa, verdaderamente la amo (...) sufrirá también. Deberían aislarlo a uno como ser peligroso, dañino. ¿Por qué diablos tiene uno que incorporar a las gentes a que sufran y presencien nuestra soledad sin poder hacer nada absolutamente?".²⁰

Sin embargo, no le era posible hacer a un lado su actividad y sus ideales. José admira enormemente a Dostoyevsky y coincide con él en que no hay nada más fantástico que la realidad. "Pero para poder ver la realidad en ese sentido vertiginoso y lleno de misterios (...) necesitamos vivir en medio de la exaltación y el sufrimiento. Entender que el artista no puede ser sino un sacrificado, un ser

que llora todas las lágrimas que no quiere que lloren los demás. No excluye la alegría del arte, pero le parece que el drama es lo que más se acerca al hombre".²¹

La realidad literalmente tomada, no siempre es verosímil, hace desvariar al hombre porque no se ajusta a las reglas, es precisamente el escritor quien debe ponerlas. Para él, el arte es sólo un instrumento para descubrir, pero no en el sentido común de la palabra: enseñar algo nuevo, sino mostrar lo que tiene de fantástico el mundo que nos rodea. Un simple objeto puede mostrar una aventura de arte y humanidad con sólo tener el don de interpretarlo. Es por esto que ama tanto a la literatura como a la vida. No puede dissociar una de la otra. "Sin la vida no se puede hacer literatura".²²

En el terreno literario tomó el camino realista queriendo romper con el costumbrismo, con el indigenismo y el antropologismo. No un realismo mal entendido, el simple espejo de la realidad que desvía hacia el reportaje "documental y terribilista"; tampoco el realismo socialista, sino realismo dialéctico que consiste en la realidad del movimiento interno, que es el movimiento real, no el movimiento inmediato porque conduce a error en política o en filosofía.²³

La novela es una forma particular del movimiento real, percibido, representado e imaginado por medio de los recursos de la literatura. La novela se mueve en dos campos: a) la dirección o tendencia intrínseca, dirección que toman los materiales elegidos, y b) la estructura constituida por componentes cuantitativos que es la acción y las circunstancias de los personajes, o sea la trama y los componentes cualitativos que son los productos y que producen a su vez las situaciones. Las tensiones sobre los personajes y los elementos, entre la necesidad, y la libertad, originan el conflicto de la novela.

Cine.

Otra de sus grandes pasiones fue el cine; su sueño era dirigir aunque nunca lo consiguió. También ese gusto se manifestó en la infancia, porque cuenta que le regalaron un proyector sencillo, de alcohol, con el que proyectaba sobre la pared las cintas que compraba en el "Volador". Entonces ese lugar se volvía "mágico" y él pasaba ahí horas y horas fascinado.

Trabajó para el Banco Cinematográfico como consultor y argumentista en la época de Guillermo Echeverría. Existen registrados aproximadamente treinta

guiones suyos. No llegó a dedicarse al cine de lleno porque, aunque le parecía un medio maravilloso de comunicación, se alejó para no caer en el comercialismo y en el sentido utilitarista. Sentía que el cine lo idiotizaba, le resultaba destrozante para el espíritu. Prefirió dejarlo para no correr el riesgo de "convertirse en piedra".²⁴

En 1952 se casó con María Teresa Retes y tuvieron un hijo, Román. A los 59 años, en 1973 contrae matrimonio con Ema Barrón, una joven de 26 años. Ella lo acompañó hasta su muerte. En esta época su salud era muy precaria, por lo que pasaba grandes temporadas en el hospital o en lugares de descanso; pero intelectualmente seguía activo como siempre. Finalmente murió en 1976 en el Hospital de la Nutrición.

Octavio Paz asegura que José Revueltas fue "el hombre más puro de México".²⁵

"Contradictorio, hirsuto, inventivo, desesperado y travieso es José Revueltas; una síntesis del alma mexicana. Tiene, como su patria, una órbita propia, libre y violenta. Tiene la rebeldía de México y una grandeza heredada de familia".²⁶

Pablo Neruda.

Citas del Capítulo Primero.

- (1) Ignacio Hernández, "José Revueltas: balance existencial", en Conversaciones con José Revueltas, p.23.
- (2) Rosaura Revueltas, Los Revueltas, p. 55
- (3) Ignacio Hernández, Op. cit., p. 25
- (4) Rosaura Revueltas, Op.cit.,p.29
- (5) Ibid, p.146.
- (6) Elena Poniatowska, "Vivir dignamente en la zozobra", en Conversaciones, Op. cit., p.15
- (7) Rosaura Revueltas, Op. cit. p.144
- (8) Mercedes Padres, "José Revueltas, El Escritor y el Hombre", en Conversaciones. Op.cit., p.61
- (9) Ibid. p.65
- (10) Ignacio Hernández,Op. cit., p.23
- (11) María Josefina Tejera, " Literatura y dialéctica", en Conversaciones. Op. cit., p. 77
- (12) Ibid, p. 81
- (13) Cfr. Ibid, p. 80
- (14) Ibid. p, 84
- (15) Rosaura Revueltas , Op. cit., p.139.
- (16) Ignacio Hernández, Op. cit., p. 29
- (17) Rosa Castro, "La responsabilidad del escritor", en Conversaciones. Op. cit., p. 108
- (18) Vicente Torres, Entrevista a José Revueltas, en Visión Global de la Obra de José Revueltas.p. 116.
- (19) Rosaura Revueltas, Op. cit. p. 165
- (20) Ibid. p.157
- (21) Ruanova Díaz, "No he conocido angeles", en Conversaciones, Op.cit., p. 22

- (22) Elena Poniatowska, Op. cit., p. 22
- (23) Ma. Josefina Tejera, Op. cit., p. 79
- (24) Ignacio Hernández, Op. cit., p. 27
- (25) Jorge Ruffinelli, Conversaciones, Op. cit. p. 6
- (26) Rosaura Revueltas, Op. cit. p. 182.

2.- EL ESPIA DE DIOS

"El ateísmo es un acto de fe."

André Bretón.

Frente a la personalidad anti-dogmática, anti-eclesiástica y rebelde de José Revueltas se encuentra, paradójicamente, un ser eminentemente cristiano.

Durante su adolescencia atravesó por una crisis espiritual muy severa, pues se cuestionaba el problema de Dios y la teología cristiana. Si bien su familia era anti-clerical, él trae consigo la herencia cultural y religiosa de los mexicanos; sin embargo, no encuentra respuestas que le satisfagan, así que decide buscarlas por sí mismo.

Una de sus primeras inquietudes se ligaba a la personalidad de los santos. El pensaba que no eran seres metafísicos, sino tipos morales que por su conducta superaban la mediocridad de su contexto social, histórico, político y nada más. De ahí pasó a cuestionar la religión como tal: "Bueno, vamos a ver, en qué está la falla, por qué no me agrada la religión?"¹ dudaba de la existencia de Dios y trató de racionalizar esa duda buscando primero en la religión católica y después en otras religiones que le parecieron interesantes, sólo que ninguna

le convenció por el carácter metafísico de todas. En seguida abordó la filosofía y la historia de la filosofía. Finalmente, después de estudiar tres años en la Biblioteca Nacional buscando de una religión a otra la solución a sus dudas teológicas, de pronto cree descubrir la inexistencia de Dios, le sucedió lo mismo que a un artista ruso, que, cuando creyó convencerse de que Dios no existía, salió a gritarlo a la calle: "Compañeros, ciudadanos, los cuates nos han engañado ¡Dios no existe!".² Esto pareció ser tan evidente para José, que tuvo la misma reacción y en ese momento hubiera querido ir a tocar de puerta en puerta para comunicar algo tan elemental para él: "Dios es una entidad social, histórica e ideológica expresada en la religión, que rige social e históricamente las relaciones entre los hombres y por lo tanto no puede prescindirse de esta entidad, se crea en ella o no."³ De acuerdo con Feurebach está convencido de que "Dios no ha creado al hombre, sino que los hombres son quienes han creado a Dios."⁴ De aquí en adelante siguió dentro de la misma línea, con la especial característica de su constante autocrítica: se identificó plenamente con la dialéctica marxista, permaneciendo siempre en continuo diálogo con sus ideas filosóficas, estéticas y políticas.

Creía ser un ateo convencido, sin embargo, hay en él una religiosidad de carácter paradójico. Para Revueltas la religión y la mística son contextos

objetivos, porque sólo son una invención del hombre. La Virgen de Guadalupe, por ejemplo, existe como un hecho objetivo en la conciencia de los mexicanos y es un factor que los mueve y los aglutina. Le interesa la existencia de guadalupanos en México porque esto contribuye a formar un contexto étnico, sociológico, que como escritor no puede dejar de tomar en cuenta. En el caso de Cristo Rey existe como movimiento cristero, no como metafísica, ni entidad teológica, sino como realidad objetiva.⁵

Siempre se sintió atraído por creencias y mitos populares. Asume con todas sus consecuencias la herencia cristiana, "el peso de la historia de los hombres".⁶ De hecho su obra está revestida de un simbolismo religioso y precisamente en esa religiosidad es donde se presenta un carácter paradójico: Una visión del cristianismo dentro de su ateísmo marxista. Según Octavio Paz,⁷ el nexo entre el cristianismo y el marxismo es la historia, ya que uno y otro son doctrinas que se identifican con el proceso histórico. Las posibilidades de realización de ambas se encuentra aquí en la tierra. Ahora bien, el hombre revolucionario "tiene que desalojar a Dios de la historia", por lo tanto, el primer acto revolucionario, es la crítica del paraíso. Entonces, continúa Octavio Paz, "la relación entre marxismo y cristianismo implica, simultáneamente, un vínculo y una ruptura", y sólo pueden ser ateos los creyentes en un Dios único y creador,

como los judíos, los musulmanes o los cristianos. De ahí la idea de que "Sólo un verdadero cristiano, puede ser un buen ateo; sólo un verdadero ateo puede ser un buen cristiano."⁸ Según Octavio Paz, José Revueltas es un marxista cristiano ya que "el temple de sus escritos y de su vida corresponde a esta visión agónica y contradictoria del marxismo y del cristianismo."⁹ Es suficiente ver cómo las dudas y críticas de Revueltas se distinguen de las otras por su tono religioso. En una entrevista, José se compara a sí mismo con un "espía de Dios, como un espía de la divinidad. Tu no veniste a este mundo nadamás para ver, sino para transfigurarte. Y te transfiguras con la historia, con el contacto, con la gente. Yo transfiguro todo pero en un sentido realista, de ahí que resulte una literatura un poco, agria; escéptica, pero llena de un terrible amor, aún en los peores casos de mi emoción literaria."¹⁰ Las preguntas que Revueltas se formuló sólo tienen sentido dentro de una perspectiva religiosa, pero precisamente la del cristianismo alejado de fanatismos ideológicos ya que "sus verdaderas afinidades espirituales se encuentran cerca de los cristianos primitivos, los gnósticos del siglo IV o los rebeldes y revolucionarios protestantes de la Reforma."¹¹ Dentro de la Iglesia Católica tal vez hubiera sido un disidente como lo fue dentro del Partido Comunista, porque siempre se mantuvo en constante diálogo y conflicto, por esto "Revueltas vivió el marxismo como cristiano y por eso lo vivió, en el sentido unamuneco, como agonía, duda y negación."¹²

Citas del Capítulo Segundo.

- (1) Elena Poniatowska, Op. cit., p.16
- (2) María Josefina, Op. cit., P. 78.
- (3) Gustavo Sainz, "La última entrevista con Revueltas", en Conversaciones, Op. cit., p. 11
- (4) Ibid., p. 11
- (5) Norma Castro, "Oponer el ahora y aquí de la vida", en Conversaciones, Op. cit., p. 90.
- (6) Octavio Paz, Hombres en su Siglo, p. 90
- (7) Ibid., p. 147
- (8) Ibid., p. 149
- (9) Ibid., p. 148
- (10) Vicente Torres, Visión global de la obra literaria de José Revueltas, p. 112.
- (11) Octavio Paz, Op.cit., p. 152
- (12) Ibid., p. 146.

3.- LOS GNOSTICOS

a) El Universo Gnóstico.

Octavio Paz alude a una afinidad espiritual de José Revueltas con los gnósticos del S 1V.¹ En primera instancia es necesario puntualizar quiénes son y cuál es su pensamiento.

La palabra "gnóstico" es vaga y tiene muchos significados diferentes. Lo que se sabe de los gnósticos y su doctrina, se debe principalmente a los Padres de la Iglesia, que sólo se interesaban por ellos para condenarlos como herejes. Sin embargo, el gnosticismo ha tomado en la historia un significado privilegiado al transcurrir los primeros siglos de nuestra era. Mientras el cristianismo se encontraba en sus inicios, cuando buscaba su razón de ser recorriendo las rutas de Oriente -Siria, Samaria, Egipto- para establecer comunidades, unos hombres muy peculiares, a los que llamaban gnósticos, es decir, los sabios, también crearon congregaciones importantes agrupadas alrededor de algunos profetas que pregonaban una doctrina totalmente distinta a las que hasta ese momento habían pasado.²

A los 17 años de la muerte de Jesús, todo estaba dicho, pero no había tomado forma. Había en los caminos de Palestina, Samaria, Anatolia, solamente algunos antiguos discípulos de Jesús o nuevos creyentes que formaban una simple congregación. Ellos pregonaban a un nuevo dios , una nueva fe, una doctrina austera y radical. Es la época de los profetas, mesías, de los dioses encarnados, de los enviados celestiales. "Nunca Dios tuvo tantos hijos como en aquella época".³ Era sorprendente la cantidad de "enviados" que bajaron a la tierra y predicaban, la salvación para aquellos que los escucharan y para los que no los oyeran, el fuego eterno. Los Gnósticos eran profetas comunes y corrientes, pero atraían a las masas por su mensaje subversivo, coherente y racional. Se les escuchaba como a los Apóstoles que predicaban en las mismas plazas.

La Gnosis es un conocimiento: es en el conocimiento y no sobre la creencia y la fe, que los gnósticos se apoyaban para edificar su imagen del universo. Conocer el origen de las cosas, de la verdadera naturaleza de la materia y de la carne, el devenir de un mundo al cual pertenecen. Esta sabiduría, nacida de sus propias reflexiones o de las enseñanzas secretas de Jesús , los conduce a mirar en toda la creación material el producto de un dios enemigo del hombre. "El gnóstico concibe visceral, imperiosa e irremisiblemente, la vida, el

pensamiento, el devenir humano y planetario como una obra inconclusa, limitada, viciada en sus estructuras más íntimas. Desde las estrellas hasta las células, todo lleva el signo de una imperfección original que sólo la gnosis, y los caminos que ella propone, pueden combatirla".⁴

La gnosis trataba de abolir las fronteras arbitrarias establecidas por los dogmas, recurrir, para constituirse, a las fuentes más variadas -maniqueísmo, judaísmo, filosofía griega, cristianismo, hermetismo- y promover una síntesis abierta, nuevos caminos para la reflexión, un mundo con pensamientos originales, es decir, intentaban escapar a las obligaciones dogmáticas.

La cosmología gnóstica parece estar cimentada, como los sistemas físicos de la escuela jónica de Grecia, sobre una visión "a priori" del universo. Si se translada a términos de un lenguaje contemporáneo, se podría decir que el primer círculo representa el sistema solar y el segundo círculo al universo. Los gnósticos habían imaginado otros, cuyo número varía, hasta el último centro que constituye la fuente y totalidad del universo. Aquellos mundos intermediarios, aquellos círculos espaciados hasta el ombligo del mundo, son para el hombre totalmente invisibles. Es por intuición, por revelación, por gnosis, que el gnosticismo conocía su existencia. Estos mundos serían, para la astronomía

moderna las nebulosas, espirales y enjambres extragalácticos. Aquel mundo, fuera del segundo círculo, de los planetas y de la esfera de los fijos, el gnóstico Basílides, lo llama el mundo hipercósmico.⁵ En él reside el Señor Supremo, el Dios de la nada, poseedor de todos los acontecimientos, de todos los gérmenes, en donde se encuentra la semilla de todo lo que, más tarde, cayó en los círculos inferiores y se transformó en materia animada e inanimada. Entre todos los mundos, las etapas que los separan son las de la gravedad, asimismo el seno del hombre, ínfima semilla provista de un mínimo peso que al desarrollarse adquiere grandeza. Del mismo modo las semillas primordiales, las potencialidades del mundo hipercósmico, al caer el mundo inferior adquieren una materia cada vez más compacta.⁶ Según parece, los gnósticos creían en diversos estados de la materia. Un estado ígneo, superior, que es el hipermundo, y estados sucesivos que corresponden a los diferentes círculos, a medida que las semillas que se materializan y se cargan de oscuridad, de opacidad, de pesantez. La materia de este mundo, seres vivos y vegetales, es de alguna forma la simiente ínfima provista de partículas celestes del hipermundo. Cayeron poco a poco hasta los hombres, después de un drama principal que es la historia del universo, en forma de polvo, residuos particulares que se posan en el fondo del mar para formar sedimentos. Todos los seres vivos de nuestro mundo son, para los gnósticos, los sedimentos de algún cielo perdido.⁷

Así pues, en el último círculo del universo gnóstico se encuentra nuestro mundo. La bóveda celeste que lo envuelve, pesa como una oscura muralla, un círculo tenebroso en el cual se transparentan por pequeñas grietas los fuegos brillantes de otro mundo. "Una tapa gigantesca y negra obstruye nuestro universo y nos encierra en su opacidad".⁸ Los ojos aún son capaces de captar esos puntos luminosos divididos en constelaciones. Para los gnósticos el mundo no es solamente un lugar opaco, pesado y prometido a la muerte es sobre todo, la consecuencia de una monumental maquinación, un mundo falsificado en donde cualquier cosa y cualquier ser, es el resultado de un malentendido cósmico. El hombre está abandonado a la eterna soledad, "víctima de una injusticia en la escala del cosmos".⁹ La razón de esta condena proviene del principio de los tiempos, cuando uno de los habitantes del hipermundo, dios, demiurgo, ángel o eón alteró el equilibrio del universo, por error, orgullo o inconsciencia, intervino en su desarrollo y provocó perturbación en la materia ígnea que le provocaron un descenso progresivo y su degradación hacia los círculos inferiores. Sin embargo, existe una lejana posibilidad de escape de esta "cárcel" en las aberturas que brillan en el cielo. Existe la posibilidad de romper la maldición para huir del mundo de tinieblas. Nuestro mundo, el del "fuego oscuro", es el dominio del mal, a esta palabra no hay que darle un sentido moral sino biológico. El mal es la existencia de la materia como una creación paródica,

una ordenación falsificada, es la ficción que conduce a tomar por verdadero lo que sólo es el mundo ilusorio de los sueños. El hombre se baña en el mal y nada mundano es capaz de purificarlo. De ahí el carácter viciado de las empresas humanas.¹⁰

Nadie, sino ese demiurgo sádico y perverso fue el causante de la desgracia del mundo; sólo él pudo imaginar hasta el mínimo detalle de este mundo tan cruel.¹¹ Los gnósticos están convencidos de que si el mundo es la obra de un Dios de la bondad y la justicia, no la de un demiurgo inexperto y perverso, se le tendrían que atribuir los pensamientos más bajos, los sueños más perversos, las represiones más viles. No es posible que un Dios supremo haya podido concebir destrucciones, masacres y aniquilamientos, que tiene la historia. El hombre gnóstico tiene la sensación de vivir en un mundo carcomido, separado de las luces por una pesada muralla. Como si fuera un prisionero deportado a un planeta maldito, un exiliado perdido en un lugar hostil. Son seres explotados en la escala cósmica, proletarios del demiurgo implacable, esclavos sometidos visceralmente a la violencia, extranjeros en su propia tierra.

La diferencia fundamental que separa a los gnósticos de sus contemporáneos, es que, para ellos su "tierra natal" no era la tierra sino el cielo

del que habían conservado la memoria. Son los autóctonos de otro mundo: "Yo estoy en el mundo, pero no soy del mundo."¹² Esta es la fórmula gnóstica más sencilla que resume esa sensación. En cuanto a la apariencia humana, ellos mostraban una actitud despreciativa por ser "gusanos rectificados" o "abortos cósmicos", fetos lanzados a los desiertos del mundo y que no cesan de "manifestar el mismo grito de sufrimiento con el que marcó su venida a la tierra."¹³

Ante esta concepción de sí mismos y de su mundo, se podría pensar en el suicidio. Sin embargo, esta actitud sería totalmente contraria al pensamiento gnóstico en razón de que sus objetivos no son la extinción conjunta de la vida y la conciencia. Puesto que existe en el ser humano una prueba de su origen divino. Así como las constelaciones, "desgarrones del tejido cósmico" prueban la existencia de otro mundo; existe en el tejido de las células, una división por donde se ve el brillo de la vida. Esta división es la pupila del ojo. El ojo, la boca, el ano y el ombligo son el punto de conexión entre el mundo exterior y el interior del cuerpo. Si bien el ojo también es un camino, es el único de todo el cuerpo que no tiene ninguna "metamorfosis inmunda", ni depende de la entropía. Es la única abertura que vive de luz, cuando el resto sólo sobrevive con lodo. Los ojos reproducen el diseño del universo, es en ellos donde se encuentra la luz que es

reminiscencia de la luz del verdadero Dios. Así pues, vale la pena vivir para alcanzar alguna vez el mundo hipercósmico, donde reside el Ser Supremo.

Existieron algunos predicadores sobresalientes que por su carisma atraían a las masas. Uno de ellos Simón el Mago, a quien se menciona en el Evangelio porque seguía los pasos de Pedro comunicando su propio mensaje, cuando aquel ya se había marchado.

Simón el Mago cuestionaba la personalidad de Javhé. Pensaba que este Dios se ha dedicado a ensañarse con el hombre y la especie humana. Creó a Adán, luego a Eva; los instaló en el Paraíso, pero inmediatamente les prohibió lo esencial: La noción del Bien y del Mal. Después de esto, una vez que la primera pareja del mundo fue expulsada del Paraíso , sólo se dedicó a acosar a sus descendientes, a multiplicar las prohibiciones, amenazaba a la especie humana con sus excomuniones hasta el día en que, debido al Diluvio, la aniquiló. Pero aún no había acabado; reanudó el fuego, la sangre y las calamidades con la segunda especie humana, que era descendiente de Noé. "Es un Dios justiciero, un gendarme cósmico cuyo intransigente autoritarismo indispone a los mismos ángeles, sólo interviene en la tierra para oponerse a la especie humana".¹⁴ Con este razonamiento, Simón comprende los errores o crímenes de los hombres, y

también esta imagen del Dios vengador, ensañado contra la especie humana, es incompatible con la del Dios bueno, amigo del hombre, creador de la vida. Concluye que Javhé no puede ser el verdadero Dios, porque la historia de la humanidad principia con el crimen y la sangre, y eso solamente es obra suya. Es un dios falso o simplemente un demiurgo sádico-perverso que la Biblia describe como un ser vengativo, colérico, envidioso, susceptible y malvado.¹⁵

Desde su punto de vista el hombre no es malo, sólo está viciado en sus funciones, su esencia es buena. Simón fue un pensador racional preocupado por encontrar para el ser humano un camino liberador, por rescatar la señal del mundo real. La tarea del hombre consiste en rechazar el manejo de este mundo, las enseñanzas bíblicas o cristianas que pretenden confirmarlo y las instituciones con las que se perpetúa. Como consecuencia de esto, el hombre en este combate contra la opresión, está comprometido a fortalecer la chispa luminosa que lleva en el fondo. "Hagan el amor-decía Simón-para luchar contra el desorden del mundo, para restablecer con el deseo sus derechos primordiales, para mantener el fuego generador que también es sangre, leche, semen."¹⁶

Frente a la imagen truncada de la pareja que presenta la Biblia, donde la mujer es producto del hombre y no una coexistencia de él, Simón opone la

imagen de una pareja primordial, de una mujer coexistente al hombre, que no pudo existir debido a la perversidad de Javhé. Son precisamente El y Helena (antigua prostituta) quienes por su mutuo deseo de fusionar sus cuerpos y sus almas, reestablecieron el principio del mundo, realizando el mensaje del deseo que había interceptado Javhé.

Basílides, uno de los primeros sabios gnósticos de Alejandría, coloca en el origen y en el centro del mundo, en el corazón del alma a la ilusión, y como recurso para vencerla, la total ignorancia. Se trata de un pensamiento, de un sistema que va en la búsqueda del no, de la nada. "Fue una época en la que no había nada",¹⁷ dice Basílides en el sentido de que ni la misma nada "existía". El mundo en que vivimos no existe, es sólo la ilusión, el espejismo de otro mundo, no creado, inconcebido. Por lo tanto, como el mundo está hecho de lo que no existe, se lucha contra él negándolo, sobre todo con el silencio. "Opondremos esta especie de antimateria, es la que se convierte el silencio del hombre."¹⁸ Entonces la ignorancia y el silencio, son los únicos medios que pueden marcar el camino de la libertad. Los consejos de Basílides eran simples. Frente a los engaños de lo real, a los timos de la iglesias y todas las instituciones, al escándalo de las leyes y la fe, proponía la antimoral. Basílides proclama que es necesario y normal abjurar su fe para salvarse de las

persecuciones romanas; de igual forma el deseo sexual no debe ser obstaculizado por las instituciones que tratan de canalizarlo hacia las costumbres y valores sociales, debe mantenerse por sí mismo, fuera de todo lazo afectivo y matrimonial. Esto no quiere decir que Basílides busque en la unión libre la solución a las angustias existenciales del hombre, su propósito era dejar que cada uno buscara la doctrina al continuar su propia vida, sin estar obligado a la ascesis o a la antiascesis. De esta manera, con Basílides, se afirma esta indiferencia para con los principios, se da la liberación radical de los sistemas, lo cual escandalizó a sus contemporáneos.

Valentín, formado en Alejandría, residió en Roma muchos años. A diferencia de otros maestros gnósticos, Valentín primero fue cristiano y estuvo a punto de ser sacerdote, pero sus ideas ortodoxas causaron desconfianza, y después, hostilidad. Expulsado de la Iglesia, abandonó Roma y se dirigió a Chipre, donde formó una comunidad de discipulados.¹⁹

Su sistema de enseñanza, como la de sus antecesores, es un tanto oscura y difícil. Tal vez esto le deba la incomprensión de los autores cristianos. En el Evangelio de la Verdad, atribuído a él, se encuentran los temas fundamentales del pensamiento gnóstico.

El origen del mundo ya no es una ilusión, sino un error que domina, un error procedente del Padre desconocido y que engendró a su alrededor, en el inmenso vacío del universo en gestación, el olvido, la angustia y el terror. El hombre procede de ellos, los lleva dentro de sí, por eso a este mundo, fruto del error, del olvido, de la angustia y del terror, Valentín lo llama "el mundo de la Deficiencia".²⁰

De ese error original que produjo un mundo compuesto por semillas deficientes, proviene esta sensación de soledad, de perdición, ese malestar planetario que es el destino del hombre. El mundo vive bajo el signo de la corrupción y el deseo. Se carece de todo, de la verdad que permanece solitaria en las alturas del hipermundo. Es el mundo de la muerte, una muerte material y cósmica, cuya materia inerte es el signo más tangible. Sólo consumiendo, dividiendo, dispersando un poco la sustancia de este mundo, es como el hombre podrá separarse de los círculos del error. " Hay que compartir la muerte antes de acabarla, para que ustedes y por ustedes, desaparezca la muerte",²¹ dice Valentín a sus discípulos. Esta idea está en la mayoría de las sectas gnósticas y es la que justificará entre los más emancipados de ellos, el "consumo" furioso de la materia, mediante el deseo y el espermatozoide, es lo que rige el comportamiento de los discípulos de Valentín. Al consumir la materia hostil de este mundo -al

disipar el amor, la carne, las voluptuosidades más sensuales- se acabará con la substancia y se obtendrá la condición superior que permitirá encontrar la verdad y la inmortalidad perdidas, convertirse, según Valentín, en un ser indestructible. El culto a la mujer, al sexo, a Eros, era la parte primordial de su vida, la vía principal que aniquila los embates de la muerte.

De los grandes sabios gnósticos, el más singular parece haber sido Carpócrates. Era griego, originario de la isla de Cefalonia, se conoce el nombre de su compañera: Alejandría, y también el de su hijo: Epifanio. Educado desde niño con la filosofía platónica y la doctrina gnóstica, Epifanio se convirtió en un verdadero maestro. Murió a los diecisiete años, dejando un Tratado de la Justicia. Su cuerpo fue transportado a su isla natal y enterrado con honores divinos. Los carpocracianos llevaban hasta sus últimas consecuencias los principios esenciales de la gnosis y aplicaban estrictamente la enseñanza de Carpócrates y Epifanio. Este mundo, desde su punto de vista, es la obra de los ángeles inferiores que desviaron, para su beneficio, la voluntad y las intenciones del verdadero Dios.²² Esta desviación de las intenciones tuvo dos consecuencias notables: desnaturalizar el deseo del coito, que Dios había puesto en el hombre y en los seres vivos, para esclavizarlo con las leyes de la sociedad; y destruir la ley divina al crear las leyes particulares y divisionistas de este mundo. Para

encontrar la fuente pura del deseo y la verdadera ley, los carpocracianos deben violar por doquier y todo el tiempo, las leyes falsas de este mundo. Es el inmoralismo erigido en un sistema racional, la insumisión total elevada al rango de vía libertadora; todo esto se puede resumir en una frase: "El hombre para poder salvarse -debe según ellos- cometer todas las ignominias posibles".²³

Los carpocracianos atacaron todo, en especial las formas sociales de esta corrupción, la injusticia y su mayor expresión, la propiedad. Para Epifanio, la ley divina era una ley de justicia e igualdad. Dios no quería que los bienes de este mundo fueran divididos entre los hombres, también reclamaba la abolición de la propiedad, el regreso a la comunidad integral de los seres y de los bienes, es decir, las riquezas y las mujeres. Acabar la sustancia del mal combatiéndola con sus propias armas. "Como el mal nos rodea y nos tritura, agotémoslo al cometerlo, avivemos el fuego de las prohibiciones para quemarlas o convertirlas en ceniza."²⁴

Si en el transcurso de esta vida, el alma no consiguió probar todo antes de su muerte, si le quedan algunos entredichos por enfrentar, una parte del mal por consumir, entonces necesitará revivir en otro cuerpo hasta que "haya pagado su deuda con todos los maestros del cosmos".²⁵ La naturaleza de su disciplina

desaconsejaba la procreación. No tenía por qué traer al mundo a un ser a quién se tendrá que decir más tarde que su única tarea será la de escapar lo más rápido posible. Es, en suma, un llamado abierto a rebelarse contra todas las leyes y reglas de este mundo.

Para el siglo IV hay aproximadamente sesenta sectas gnósticas que se esparcieron por todo el Cercano Oriente a partir del siglo III. Su mitología suele ser intrincada, sin embargo tienen algo en común: todas proponen, para explicar el Génesis y la historia del mundo, un mismo esquema directriz donde se encuentran los mismos arquetipos, la misma tragedia principal, la misma escisión del universo en un mundo enfermizo, de tinieblas y un mundo superior de luces. Sólo difieren en la cosmología; los procesos con que se produce la separación enajenante y los personajes celestes que actúan en ella.

Lo más importante en estos grupos es el rechazo radical del mundo, la angustia existencial frente al futuro del hombre, la necesidad de crearse un alma y un sentimiento muy arraigado en los gnósticos de que "todo está dado al hombre desde su nacimiento, pero nada está adquirido sin embargo."²⁶

Los ritos, las prácticas y sus iniciaciones no fueron destinadas a llenar

ocios, sino una ascesis auténtica, destinada a vencer las tinieblas y alcanzar la inmortalidad.

Existieron tres sectas sobresalientes: los ofitas, los setianos, y los peratas. Su común denominador es una visión casi idéntica de los mecanismos alienantes de este mundo, la describen a partir de una misma imagen arquetípica: la de la serpiente.

Los ofitas adoptaron su nombre de la palabra griega ophis, que significa serpiente. Para ellos, toda la historia comienza y acaba con la Serpiente. Simboliza el devenir del mundo, el ciclo continuo que va del Uno al Todo y que regresa del Todo al Uno. Los rodeos y enroscamientos de la serpiente simbolizan la ley inherente a este mundo, que son a la vez, la imagen y el signo, es decir, la serpiente que se muerde la cola se convierte en un círculo que los gnósticos encontraban en el nivel cósmico y en el nivel humano. Los siete círculos que van desde la Tierra hasta Saturno, constituyen el anillo separador entre el dominio de la sombra y el de la luz, en la Tierra, el océano encierra al planeta como un río gigantesco. Esto se liga a la analogía que existe entre el agua, el río y la serpiente. Por último, el cuerpo humano contiene a los intestinos formados por ondulaciones que son además sede de la metamorfosis de los alimentos y del

mantenimiento de la vida.²⁷

Así, la serpiente reside en todo, los gnósticos la creían la iniciadora del hombre y también, la primer rebelde de la historia ya que es capaz de superar a la muerte con sus metamorfosis sucesivas y tiene el conocimiento primordial con respecto a la verdadera naturaleza del mundo. En el Edén ella se sublevó contra el orden autoritario de Javhé, el falso dios, y entregó al hombre los secretos de su destino y nacimiento.

Las reflexiones de estas sectas sobre la serpientes van todavía más allá. Ellos imaginaban que el método para liberar a Adán y Eva fue por medio de la seducción, es decir, introdujo sexualmente a uno y otro, proporcionándoles así el doble descubrimiento del placer y del conocimiento. Escudados en estas conclusiones algunos gnósticos practicaron la sodomía como una ascesis reiterativa del primer acto de la serpiente, al abrir las vías del conocimiento e iniciarlos en el placer sexual.²⁸ Así, la práctica de la sodomía, el lesbianismo, el coito normal e incluso, el fellatio, aplicando el sentido de la imagen de la serpiente que se muerde la cola, sólo era un método de ascesis erótica que no tenía otra finalidad más que la de ejecutar una inversión de los valores y de las relaciones entre el hombre, el mundo y sus semejantes.²⁹

Los peratas obtuvieron su nombre del griego pérán, que significa atravesar, recorrer. Ellos decían de sí mismos: "Somos los únicos que conocemos las leyes de la generación y el camino con el que el hombre entró a este mundo, somos los únicos que podemos atravesar la corrupción".³⁰ Los peratas obtenían esta salvación con las mismas técnicas eróticas imitadoras del acto de la serpiente, que para ellos permanece como el símbolo substancial de su cosmología y su salvación.

Por último, los setianos, quienes adoptaron su nombre de Seth, el tercer hijo de Adán, engendrado después de la muerte de Abel (no por Eva, sino por Lilith, según la tradición de los herméticos), desarrollaron una cosmología muy parecida a la de los ofitas y los peratas, pero insistían más en el recurso sexual. Ellos privilegiaban el sexo femenino, mientras que los ofitas y los peratas, debido a su exaltación de la serpiente, preferían el sexo masculino. Este predominio del sexo femenino se encuentra en su representación del mundo, donde el universo está concebido como una matriz que lleva, bajo la forma de marcas, las potencias de todas las criaturas. Según ellos todo se puede ver en el vientre de una mujer encinta, por las vetas que la marcan con señales de la vida futura. La analogía del vientre abultado la encontraron la bóveda celeste y en la redondez de la tierra. Las estrías de la piel son comparadas con las constelaciones; el

trabajo de parto y las contracciones, con el proceso con el que el mundo vino a la existencia. "Porque el viento impetuoso y terrible desata sus torbellinos, como una serpiente alada desenrolla sus anillos. Es por ese viento, por esta serpiente alada, que comenzó la creación. La luz, el Pneuma, fueron recibidas en la matriz caótica de las aguas y la Serpiente, el viento de las tinieblas, el primer nacido de las aguas penetró y la matriz engendró al hombre".³¹ Este culto a la serpiente permite ver el abismo que existía entre los cristianos y los gnósticos. Para los cristianos es el animal maldito por excelencia; para los gnósticos es el elegido. Hay un mecanismo de inversión de los valores y de los signos, un aspecto de una antividua guiada por los gnósticos, mecanismo que va a preferir a todos aquellos que la tradición ortodoxa trata como malditos. Seth, la serpiente y Caín. A ellos, primeros rebeldes de la historia del mundo, los gnósticos los elevaron a la más alta dignidad y los hicieron fundadores de su secta y los autores de sus libros secretos. Rechazaron al mundo perverso con la finalidad de tratar de construir la unidad original del mundo.

Cada secta escogía su propio terreno de acción y algunos se limitaban a una insumisión parcial. Pero el terreno más convincente, el más escandaloso, el más rebelde y liberador era el sexo.³²

Las actitudes gnósticas de las sectas de Alejandría aparecen monstruosas

si se les estudia a nivel de rito y de su expresión concreta. Sin embargo, si se sigue más de cerca a los sabios gnósticos se encuentra con hombres de gran cultura, eruditos que dirigieron al mundo de su tiempo, sus reflexiones y su vida. A pesar de su enañamiento contra las sectas y sus prácticas escandalosas, los autores cristianos no pudieron dejar de reconocer el valor humano y espiritual de hombres como Basílides, Valentín, Carpócrates y muchos más. Entre ellos se encuentra Marción, pensador con el que la gnosis recobra lo que había sido desde el principio: una tentativa de reflexión racional, un esfuerzo de comprensión lógica para pensar de nuevo, con la luz de los Evangelios, en la existencia del mundo y del destino del hombre.

Marción nació en Sinope, en la provincia del Ponto, sobre las riberas de Anatolia, en el año 85 d.C. Pertenece a la misma generación de los discípulos de Simón el Mago, su padre era obispo de Sinope y Marción creció en medio de la doctrina cristiana. Adquirió un conocimiento tan profundo de la Biblia y de los Evangelios, que se le llegó a considerar un verdadero sabio. Sin embargo, sus ideas sobre el cristianismo resultaron subversivas, y su padre lo expulsó de la comunidad, por lo que se dedicó a predicar su doctrina. Se instala en Roma y, tras varios años de trabajo, termina su libro de Antítesis donde expone su sistema del mundo, su interpretación de la Biblia y de los Evangelios y los

principios que deben, según él, presidir a la instauración de una nueva Iglesia.³³

A la inversa de los otros gnósticos, lo que quería Marción era establecer una Iglesia, comunidades estables y seguras, cuyo evangelio serían las Antítesis. Si bien lo excluyeron de la Iglesia, parece que tuvo bastante éxito, pues tenía miles de discípulos que llegaron a poner en peligro a la Iglesia oficial. Para Marción, el problema es simple: La lectura del Antiguo y Nuevo Testamentos - nominación que por cierto se debe a él- muestra dos universos, dos órdenes incompatibles. El Evangelio revela un Dios de amor y de bondad, cuyo hijo vino a la Tierra para salvar justamente a los hombres y enseñarles la fraternidad, la misericordia y el amor al prójimo. El Antiguo Testamento, al contrario, revela un Dios de justicia y de castigo que se ensaña contra la humanidad. Javhé sólo aparece rodeado por rayos, relámpagos y truenos. Ignora la generosidad, la tolerancia y la clemencia. La historia del mundo y la del hombre que aparecen en El Antiguo Testamento, está plagada de crímenes, sangre y manifiesta un mundo intrínsecamente malo, viciado, un universo podrido y un hombre mal hecho. El hombre vive bajo el terror permanente de las prohibiciones, de las fulminaciones y amenazas del Creador. Según Marción, no es posible que Jesús -que es el Hijo de Dios- sea hijo de Javhé exterminador, por lo que llegó a las mismas conclusiones que Simón el Mago: Javhé no es el verdadero Dios. El auténtico es

el Dios desconocido, extraño al mundo, el verdadero padre cuyo hijo es Cristo.³⁴

En comparación con la doctrina de Simón el Mago, el mérito del sistema de Marción es ser más racional y estar basado en una interpretación rigurosa y un conocimiento minucioso de los documentos bíblicos y evangélicos, sin necesidad de recurrir a los sortilegios y al aparato mágico que utilizaba Simón para rellenar su doctrina. La doctrina de Marción resulta revolucionaria. El Antiguo Testamento no puede ser, ni podría ser un libro revelado, ni una escritura sagrada. La oposición total entre el Antiguo y Nuevo Testamento, se manifiesta en todos los niveles: el de la génesis del universo y el de los textos que la relatan. "Lo que describe El Antiguo Testamento, no es la obra inmensa y grandiosa de Dios, sino la creación bestial del Mal".³⁵

Frente a la evidencia de los dos mundos y de los dos mensajes, sólo los Evangelios relatan la doctrina del verdadero Dios. Sin embargo, el mensaje de los Evangelios no permaneció libre de deformaciones de todo tipo, introducidas por los judíos y los primeros discípulos de Jesús. Para estar seguro de obtener la verdadera palabra divina, Marción refina los Evangelios y busca, a través de las deformaciones que se les hicieron, el texto auténtico que servirá de base a toda

su doctrina.

Lo que interesa a Marción no sólo es la palabra textual de Jesús, sino también la necesaria adaptación que hay que hacerle para volverla eficaz y actual. Su doctrina podría resumirse así: RELEER LA BIBLIA.³⁶ Esto le valió ser considerado hereje y obligado al silencio o cuando menos a la mesura por "haber querido arrancar al cristianismo adolescente de su ganga bíblica, por romper con una tradición dogmática que se creía indispensable para su evolución, por abrir nuevos caminos, por reconsiderar el valor o la caducidad de todos los esquemas propuestos por la Biblia".³⁷ Al hacer esto pretendía orientar al cristianismo y al hombre nuevo a un futuro construido a partir de los Evangelios y desechar definitivamente la imagen del falso Dios.

A partir del Siglo IV, la historia de la gnosis cambia de lugar, de naturaleza y de sentido. Ya no se escribe en las ciudades, sino a lo largo de los caminos, como en un principio. Es como si, por un retorno cíclico, los gnósticos regresaran a sus primeras aspiraciones. Ahora huyen de las ciudades para retomar el vagabundo de antaño. Este hecho corresponde a que la doctrina gnóstica pierde su coherencia, o al menos su carácter sistemático, la mitología

pierde fuerza y las obras son cada vez más raras por el constante asedio de los cristianos.

Es comprensible por qué a tantos gnósticos se les consideraba disidentes en el mundo antiguo. Ellos cuestionaban los valores de su civilización, mejor dicho, de la que les tocó vivir y predicaban su apreciación de la vida y de los valores espirituales. Si bien, algunos gnósticos radicales se separaban de la sociedad para llevar la vida solitaria del asceta y rehusaban rotundamente a participar de la vida cotidiana de la sociedad; otros, igualmente radicales, hacían hincapié del desdén que les inspiraba la sociedad civilizada y su valores, llevando una vida de libertinaje y excesos que escandalizaban a los cristianos de su tiempo. Sin embargo, según Lacarriere,³⁸ es posible que la mayoría de los gnósticos llevaran una vida normal en sociedad al mismo tiempo que se dedicaban a una búsqueda interna y espiritual de Dios. Dentro de la Iglesia, también los creyentes gnósticos solían abogar por una fe y una vida muy distintas de las que fomentaban sus eclesiásticos. Los cristianos gnósticos desafiaban la autoridad de los sacerdotes y sugerían una vida espiritual, gnóstica, dedicada a un Cristo espiritual gnóstico que les permitiera acercarse a Dios. ³⁹

b) Los Evangelios gnósticos y la figura de Jesús.

Hasta antes del descubrimiento de los manuscritos de Nag Hammadi en 1945, se conocía un número relativamente escaso de fuentes confiables de información relativa a los gnósticos. Gran parte de lo conocido se debía a los propios enemigos de la gnosis, quienes trataron de silenciarlos. Ahora los textos de Nag Hammadi permiten que los gnósticos hablen por sí mismos y presenten su doctrina.

Los llamados "Rollo del Mar Muerto" fueron descubiertos accidentalmente en el Jabal- Altarif, montaña cercana a la población de Nag Hammadi en el Alto Egipto, por dos campesinos egipcios que cavaban al rededor de un peñasco en busca de fertilizante. "Repentinamente sus azadones chocaron contra algo duro y se encontraron una jarra de barro de casi un metro de altura que contenía trece papiros encuadrados en cuero".⁴⁰ En total incluyen 52 textos del pensamiento gnóstico; entre ellos se cuentan: El Apócrifon de Juan, El Evangelio de Tomás, El Evangelio de Felipe, El Evangelio de la Verdad. Textos con escritos atribuidos a los seguidores de Jesús, tales como el Libro Secreto de Jaime, El Apocalipsis de Pablo, La Carta de Pedro a Felipe y El Apocalipsis de Pedro.

Lo que Muhammad'Alí descubrió en Nag Hammadi eran traducciones coptas, hechas hace unos 1,500 años de manuscritos aún más antiguos. Los originales los habían escrito en griego, la lengua del Nuevo Testamento, ya que cincuenta años antes de este descubrimiento se habían encontrado unos cuantos fragmentos de la versión original griega del Evangelio de Tomás. Estos textos circulaban en los comienzos de la era cristiana y fueron denunciados como heréticos por los cristianos ortodoxos en la segunda mitad del siglo II. Para la época de la conversión del Emperador Constantino -momento en que la religión cristiana se reconoce oficialmente en el siglo IV- los obispos cristianos pasaron a ser los dueños del poder estatal. La posesión de libros denunciados como heréticos se convirtió en delito, por lo tanto tales libros eran quemados o destruídos. "pero en el alto Egipto alguien, posiblemente un monje de algún monasterio cercano de San Pacomio, tomó los libros prohibidos y, para evitar su destrucción, los ocultó en la jarra que permaneció enterrada durante casi 1,600 años".41

A pesar de que estos textos incluyen los mismos personajes del Nuevo Testamento: Jesús y sus discípulos, las diferencias entre el cristianismo ortodoxo y el cristianismo gnóstico son muy profundas. Los manuscritos de Nag Hammadi proporcionan una visión más clara de los gnósticos. Ellos iban a la

búsqueda de la comprensión, aunque no era una comprensión común o mundana; buscaban un conocimiento más elevado, una percepción más profunda de Dios y del Cristo gnóstico. Por un lado, los judíos ortodoxos y los cristianos insisten en que un abismo separa a la humanidad de su creador. Para algunos gnósticos el autoconocimiento es conocimiento de Dios: "El yo y lo divino son idénticos".⁴²

El Jesús vivo de los textos gnósticos habla de ilusión y de iluminación, no de pecado y de arrepentimiento, como el Jesús del Nuevo Testamento. "En lugar de venir a salvarnos del pecado, viene como guía para abrir el acceso de la comprensión espiritual. Pero cuando el discípulo recibe la iluminación, Jesús deja de ser su amo espiritual: los dos se han vuelto iguales, incluso idénticos." ⁴³

Los cristianos ortodoxos creen que Jesús es el Señor y el Hijo de Dios de una manera única: permanece para siempre distinto del resto de la humanidad a la que vino a salvar. Sin embargo, el Evangelio de Tomás relata que tan pronto Tomás lo reconoce, Jesús le dice que ambos han recibido su ser de la misma fuente. "Aquel que beba de mi boca se volverá como yo: yo mismo me volveré él y las cosas que están escondidas les serán reveladas".⁴⁴ Indudablemente los cristianos gnósticos expresaban ideas que resultaban peligrosas para los

ortodoxos, por lo que se les persiguió y reprimió con tanta eficacia que no es sino hasta este siglo en que se conoce su punto de vista.

Algunos de estos textos cuestionan el hecho de que los sufrimientos y muerte se deriven de los pecados humanos. Otros hablan del elemento femenino en lo divino, alabando a Dios como Padre y Madre; por otro lado, sugieren que la resurrección de Cristo debe interpretarse simbólicamente y no en sentido literal, contrariamente a la interpretación ortodoxa que postula: "Fue crucificado, muerto y sepultado, y resucitó al tercer día de entre los muertos..."⁴⁵ ya que con tal afirmación se reitera una y otra vez que se debe aceptar la pasión y resurrección de Cristo como un hecho literal e histórico. El sufrimiento de Jesús es un hecho patente en todos los evangelios ortodoxos; murió para redimir al mundo. Sin embargo, los gnósticos pensaban que Cristo, como ser espiritual que era, sólo pareció sufrir y morir, "ya que era ajeno al sufrimiento y a la muerte".⁴⁶

Otra tendencia gnóstica, apoyada en Valentín aceptaba el sufrimiento y muerte de Jesús, pero pensaban que "con su resurrección trascendió de la naturaleza humana para prevalecer sobre la muerte mediante el poder divino".⁴⁷ En El Evangelio de la Verdad se presenta la imagen de Jesús clavado en la cruz

como fruta en un árbol, una nueva "fruta del árbol del conocimiento", que da vida, no muerte: "clavado en un árbol; se convirtió en fruta del conocimiento del Padre (...) que dio a quienes la comieron motivo para alegrarse del descubrimiento. Porque los descubrió en sí mismo y ellos le descubrieron a él en sí mismos."48

Hubo un motivo poderoso gracias al que se impuso la postura ortodoxa sobre la gnóstica. Ireneo, obispo cristiano del siglo II, asegura: "el mismo ser que fue arrestado y que experimentó sufrimiento, y derramó su sangre por nosotros, era tanto Cristo como el Hijo de Dios... y se convirtió en el Salvador de aquellos que serían entregados a la muerte por confesarle y perderían la vida."49 Con este criterio se normó la mentalidad cristiana ya que sólo la doctrina ortodoxa referente a la resurrección y pasión de Cristo, permitía a los creyentes a soportar el martirio. El mismo Ireneo relacionó la enseñanza de la pasión con su propio martirio "debes coger tu cruz y cargar con ella tras los pasos de su maestro... la única llave para abrir el Paraíso es la sangre de tu propia vida."50

Ante el peligro a que se enfrentaba la comunidad cristiana, era necesario crear un ambiente de solidaridad exigiendo a todos los miembros la confesión de Cristo y enfrentando la tortura o ejecución, ya que debían convencerse de que

imitarían la pasión de Cristo con su "testimonio de sangre" y así obtendrían una "victoria gloriosa" sobre la muerte y la vida eterna.

El punto de vista gnóstico es totalmente opuesto. Ellos tomaban una actitud muy particular ante la persecución de los romanos, para quienes no había diferencia entre gnósticos y cristianos porque los perseguían de igual forma. Cuando los amenazaban con el tormento si se negaban a desconocer su religión, renegaban y decían que no eran cristianos, lógicamente los dejaban ir, pero una vez libres volvían a sus prácticas habituales, mientras que los cristianos ortodoxos servían de alimento a los leones. Los gnósticos pensaban que ser mártir no sirve de nada, porque así ya no podrían seguir luchando contra la estructura viciada de la sociedad. Su convicción iba más allá de una actitud heroica pero inútil. En El Testimonio de la Verdad se afirma que los mártires no saben quién es Cristo, sólo se destruyen a sí mismos; se engañan pensando que Cristo comparte su propia mortalidad, cuando en realidad, estando lleno de poder divino, es ajeno al sufrimiento y a la muerte. "El Hijo del Hombre (salió) de la indestructibilidad, (siendo) ajeno a la deshonra."⁵¹

El autor de este evangelio cuestiona los conceptos concretos del martirio. En primer lugar ataca el convencimiento de que la muerte del mártir ofrece el perdón de los pecados: "mediante el sufrimiento de una hora compran para sí

mismos la vida eterna",⁵² "...para poder obtener de Dios el perdón total, dando su sangre a cambio."⁵³ Se burla de los cristianos que ven en el martirio una ofrenda a Dios, ya que esto implicaría que Dios desee sacrificios humanos y por lo tanto resulta un caníbal. Piensa que si el martirio asegurara la salvación, "todo el mundo confesaría a Cristo y se salvaría".⁵⁴

Heracleón, discípulo de Valentín, explica que la gente confiesa a Cristo de distintas maneras: algunos en su fe y en su conducta cotidiana, la mayoría de la gente sólo como declaración verbal ante un magistrado; la segunda forma es la que los "muchos" -tal como nombraban los gnósticos a los cristianos- consideran como la única confesión; pero incluso los hipócritas pueden hacerlo. Por otra parte, piensa que lo "que se exige universalmente de todos los cristianos es el primer tipo de confesión; el segundo se exige de algunos, pero no de todos".⁵⁵ Discípulos como Mateo, Felipe y Tomás nunca declararon ante las autoridades, pero sí declararon de un modo superior: "En la fe y en la conducta durante la totalidad de sus vidas".⁵⁶

En cuanto a la resurrección de Cristo como un hecho palpable, los gnósticos se oponen, argumentando que la interpretación literal de la resurrección era la fe de los necios, ya que efectivamente volvió al mundo pero

en un plano espiritual, y si se le ve es en sueños o tal vez en un trance extático. En El Tratado de la Resurrección, se explica que la existencia humana ordinaria es la muerte espiritual y la resurrección es el momento de iluminación: "Es... la revelación de lo que existe verdaderamente... y una migración hacia la novedad".⁵⁷ Lo que tenía importancia no era una visión literal sino espiritual. Aquel que sea capaz de comprender esto se convierte en un ser espiritualmente vivo, por lo tanto es posible resucitar de entre los muertos en cualquier momento; es decir, quien llega a conocerse interiormente resucita, por eso "deben recibir la resurrección mientras estén vivos".⁵⁸ Esta gnosis sólo se obtenía a través de las enseñanzas secretas de los evangelios y las revelaciones hechas por el ser espiritual a quien Jesús representaba. Las crónicas gnósticas tienden a relatar historias del Cristo espiritual apareciéndose a sus discípulos, que por cierto no aparece en forma corporal, sino como una presencia luminosa que habla desde la luz, o bien de diversas formas "cada persona reconoce al señor a su manera propia, no todos del mismo modo."⁵⁹

Detrás de la rivalidad de ideas entre cristianos gnósticos y ortodoxos hay una implicación política ya que la doctrina de la resurrección "legitima la autoridad de ciertos hombres que pretenden ejercer la dirección exclusiva de las iglesias como sucesores del apóstol Pedro."⁶⁰

El hecho de que a Pedro se le haya aparecido Cristo le confiere una autoridad religiosa y política sobre las diversas formas de cristianismo que florecieron en los primeros años de nuestra era. En aquella época había infinidad de discípulos que presumían el enseñar la verdadera doctrina de Cristo y se disputaban la dirección de la Iglesia. Todos pretendían representar la tradición auténtica; sin embargo, el liderazgo recayó en Pedro por ser quien tuvo el privilegio de verlo y tocarlo antes que nadie, ya que Jesús era la única autoridad que todos ellos reconocían.

Poco después de la ejecución de Jesús, Lucas asegura que oyeron decir: "¡Es verdad! ¡el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón Pedro!" (Lucas, 24,34) Mateo refiere que aún en vida había decidido que Pedro "la piedra", sería el fundador de la futura Iglesia. (Mateo, 16, 13-19); Juan relata como Cristo resucitado le dijo a Pedro que debía ocupar el lugar de Jesús como pastor del rebaño. (Juan, 21, 15-19). Ante esta diversidad de afirmaciones es difícil verificar su autenticidad. Lo que sí se conoce como hecho histórico es que algunos apóstoles especialmente Pedro, afirmaban que la resurrección había sido un hecho real y que poco después de la muerte de Jesús, él se hizo cargo del grupo. De ahí en adelante la Iglesia Ortodoxa, cimentada en Pedro, creó la tradición de que el liderazgo pertenecía a quien fue el primer testigo de la

resurrección y por lo tanto líder legítimo de la Iglesia. Posteriormente, a partir del siglo II, las iglesias adoptaron la creencia de que "sólo ciertas apariciones posteriores a la resurrección conferían verdadera autoridad a quienes la presenciaban".⁶¹ Desde luego se referían al resto de los discípulos, quienes garantizaban hablar con la verdad ya que habían experimentado su presencia corporal. Esto implicaba que solamente ellos tenían derecho a designar a los líderes que les sucederían, por lo tanto los únicos herederos legítimos son los sacerdotes y obispos, y quienes se opusieron o no coincidieron con su forma de pensar se tachaba de herejes.

Para los gnósticos el contacto con Dios a través del autoconocimiento era una experiencia íntima y solitaria; por el contrario, para los cristianos ortodoxos, sólo era posible un acercamiento con Dios a través de los sacerdotes; de aquí la gran rivalidad entre ellos y la explicación de ese rechazo a las instituciones y también aquella rebeldía que los caracterizaba. Para ellos, Cristo, El Salvador, es un representante del Dios supremo que ofrece la redención a partir del conocimiento trascendente de la parte superior del alma, mediante la Gnosis.

Los gnósticos diferenciaban a Cristo de Jesús. El Cristo es una emanación divina por excelencia, es coeterno con el Padre. Se manifiesta y toma la forma de Jesús en el momento del bautizo en el Jordán. "El es el mensajero divino, de la verdadera Realidad Superior y mediante sus enseñanzas secretas deja abierto

el camino a los hombres para que vayan en pos de El".⁶² El gnóstico interpreta el mensaje de Cristo no como el ofrecimiento de una serie de respuestas, sino como un estímulo para iniciar una búsqueda. "Buscad e inquirid sobre los caminos que deberíais seguir, pues no hay nada tan bueno como esto." ⁶³

Citas del Capítulo Tercero.

- (1) Octavio Paz, Op. cit. p. 152
- (2) Jacques Lacarriere, Los Gnósticos, p. 9
- (3) Ibid., p. 39
- (4) Marvin Meyer, Las Enseñanzas secretas de Jesús, p,15
- (5) Jacques Lacarriere, Op.cit., pag.15
- (6) Ibid., p. 15
- (7) Ibid., p. 16
- (8) Ibid., p. 16
- (9) Ibid., p. 17
- (10) Ibid., p. 17
- (11) Ibid., p. 22
- (12) Ibid., p. 25
- (13) Ibid., p. 27
- (14) Ibid., p. 39
- (15) Ibid., g. 40
- (16) Ibid., g. 42

- (17) Ibid., p. 50
- (18) Ibid., p. 51
- (19) Cfr. Ibid., p. 54
- (20) Ibid., p. 55
- (21) Ibid., p. 55
- (22) Ibid., p. 61
- (23) Ibid., p. 61
- (24) Ibid., p. 63
- (25) Ibid., p. 63
- (26) Ibid., p. 67
- (27) Cfr. Ibid., p. 68
- (28) Cfr. Ibid., p. 69
- (29) Ibid., p. 69
- (30) Ibid., p. 69
- (31) Ibid., p. 70
- (32) Cfr. Ibid., p. 71
- (33) Cfr. Ibid., p. 82
- (34) Cfr. Ibid., p. 83
- (35) Ibid., p. 83
- (36) Ibid., p. 83
- (37) Ibid., p. 84
- (38) Cfr. Ibid., p. 88
- (39) Cfr. Ibid., p. 96
- (40) Elaine Pagels, Los Evangelios Gnósticos, p. 11.

- (41) *Ibid.*, p. 18
- (42) *Ibid.*, p. 19
- (43) *Ibid.*, p. 19
- (44) *Ibid.*, p. 21
- (45) Evangelio Según San Lucas. 24,46-49.
- (46) Pagels. E. Op. cit. p. 41
- (47) *Ibid.*, p. 43
- (48) *Ibid.*, p. 143
- (49) *Ibid.*, p. 138
- (50) *Ibid.*, p. 136
- (51) *Ibid.*, p. 141
- (52) *Ibid.*, p. 141
- (53) *Ibid.*, p. 141
- (54) *Ibid.*, p. 145
- (55) *Ibid.*, p. 145
- (56) *Ibid.*, p. 145
- (57) *Ibid.*, p. 51
- (58) *Ibid.*, p. 51
- (59) *Ibid.*, p. 56
- (60) *Ibid.*, p. 44
- (61) *Ibid.*, p. 46
- (62) Marvin Meyer, Op. cit., p. 15
- (63) Elaine Pagels, Op. cit., p.163

II.- Análisis de *El Luto Humano*.

Tras el anterior esbozo del gnosticismo, es posible realizar un análisis comparativo para esclarecer hasta qué punto y de qué manera el pensamiento gnóstico se encuentra presente en *El Luto Humano*.

En primera instancia es conveniente distinguir los diferentes planos en que se desarrolla la novela: a) El Universo físico o temporalidad, se da en el tiempo presente, en medio de una noche tormentosa; y b) el Universo moral o fluir de lo vital, en que se desenvuelven los recuerdos. Los personajes se hallan atrapados en un mundo regido por las tinieblas en el sentido gnóstico. Sus vidas se ven amenazadas por el Río desbordado e intentan huir buscando salvación. Sin embargo, nunca logran salir del mismo círculo que ellos trazaron en su intento por encontrar un camino, ya que están condenados a seguir en ese sitio, pues sus pies están atados a la tierra por raíces muy profundas, en las que se entremezclan su herencia cultural, histórica y religiosa.

Los recuerdos llegan cuando la muerte acecha; a partir de ahí se revela otro mundo a través del que se descubren los sentimientos y vivencias de cada

personaje; y en otro sentido, se deja ver el entorno histórico y social de la época.

Finalmente regresan a su realidad presente, su destino fatal se realiza; cada uno de ellos va muriendo, hasta que a los últimos sobrevivientes los devoran los buitres.

Dentro de ambos universos hay afinidad con la perspectiva gnóstica. Para abordarlos, llegaremos de afuera hacia adentro, primero en una visión panorámica analizando el ambiente donde se encuentran, después se dará una visión introspectiva enfrentando situaciones que dejan ver el transcurrir agónico de la vida humana.

1.- UN PLANETA CON PAVOR

" Y Dios golpeando el
cielo, la terrible
bóveda oscura, sin
estrellas."

El Luto Humano, José Revueltas.

a) Luz-Oscuridad

Según el principio maniqueo,¹ la separación y significación entre luz-oscuridad es muy clara: Luz-Bien, Oscuridad-Mal. Dentro de la novela se define la Oscuridad como marco del Mal, ya que siempre se le relaciona con los momentos angustiosos, por el contrario, la luminosidad está vinculada con la estabilidad.

Para la cosmogonía gnóstica, nuestro planeta se encuentra en el sitio más recóndito y oscuro del universo, y a causa de la maldad o descuido de algún demiurgo caprichoso que lo arrojó a ese lugar después de haberlo creado, los seres humanos viven presa de las tinieblas y del Mal, referido a la angustia, a la soledad y al abandono.² Ellos sólo pueden ver, a lo lejos en las estrellas, las luces de un lugar luminoso superior, pero muy lejano y casi inalcanzable, donde se encuentra la luz del verdadero Dios; sin embargo su entorno está dominado

por "una noche que nunca termina".(p. 35)

En plena tormenta, Ursulo mira al cielo encontrándose precisamente con una bóveda oscura e infinita, y escucha al Río con su rumor amenazante; tiene "la impresión de haber penetrado a un gran ojo oscuro de ciego furioso."(p.13) Así, a la manera gnóstica, se siente perdido, sin amparo y dominado por la angustia. Esta sensación estará presente en toda la novela, puesto que la perspectiva que ofrece el ambiente de naufragio de los personajes es siempre bajo la misma concavidad oscura que envuelve a la tierra, por eso comunica constantemente esa sensación de opresión. También se puede ver como la oscuridad domina gran parte del tiempo presente de la narración; la anécdota eje se desenvuelve durante la noche y en un día nublado que nunca llega a definirse. Los personajes sólo ven una noche eterna que va de la penumbra a la oscuridad total y de la oscuridad a la penumbra.

"Un viento empezó a correr entonces, y los cirios parpadeaban, huecos ajenos, largos, rodeados de oscuridad."(p.137)

En un momento dado, se quedan a oscuras frente al cadáver y Ursulo tiene que ir a tientas a buscar al río; o bien, los rostros de los dolientes se iluminan pobremente bajo la luz de los cirios. De hecho reconocen con horror que

"no amanecerá nunca".(p.37) La luz plena sólo se da en los recuerdos luminosos; ahí los colores comunican vida y movimiento.

"Visitaron el mercado oloroso a mezclilla, a percales con ruido; la placita frente a la iglesia, cargada de color. Era todo un poco de gracia: gracia trascendente y profunda con el aliento cobrizo de los habitantes, campesinos, artesanos, mestizos todos con un don interior, un lento abandono. La placita de golondrinas, con sus geranios color de rosa, tan iguales a las propias muchachas de rebozo verde y vestido sonoro."(p.70)

Sin embargo, su realidad presente se halla envuelta entre las sombras apenas iluminadas por los colores que guardan un poco de calor. En este sentido, hay una especie de efecto cinematográfico * a través de los colores. En los momentos en que hay mayor obscuridad aparecen colores brillantes que iluminan el espacio que les rodea, centrando la atención en ellos y haciéndolos sobresalir. Por ejemplo las "mediecitas amarillo duro" en medio del velorio, "la luz violeta de los cirios" o la breve "chispa azul" que dejó una ráfaga de viento; o bien el "corpiño blanco corriente y el abanico de marfil" que iluminan la habitación cuando Cecilia abre su baúl "color café". También la metáfora de la mariposa que fue viento negro y ahora es "mariposa de colores ya, la servilleta

en que Marcela envolvía algunos cuantos comestibles." (p.75)

En el caso del sol parecería un efecto contrario, porque su imagen, brillante por naturaleza, es minimizada por un amarillo enfermizo, "amarillo sol, enfermo de azafrán." (123) A través de esta transformación del sol, se reitera nuevamente la idea de un mundo preso en un universo desfavorable; aquel lugar de tinieblas o valle de lágrimas que no recibe verdadera luz. Es por eso que no amanece nunca. Tal vez en los recuerdos, cuando hay bienestar y plenitud, el sol se muestre con todo su esplendor, pero finalmente no es más que un sol pálido perdido en la tormenta, "apenas una mancha de luz." (p.122)

" Podía ser luna, tan pálido, apenas una mancha de luz. Sol enfermo que de pronto estaba ahí en el cenit, reblandecida su fuerza por las nubes grises; sol nocturno, fantasmal. (...) Sí un sol terrible, de otro planeta que no de la tierra, bailando como el sol de los barcos, negro, a veces. Como el sol de los náufragos y luna, a la vez, siniestra, amarillo sol enfermo de azafrán."(p. 122-123)

*En el capítulo 1 mencionamos la gran afición que José manifiesta por el cine, tal vez esto explique esa tendencia a crear efectos cinematográficos en sus descripciones.

b) Sonidos.

Junto a esta obscuridad-penumbra intervienen los elementos naturales que conjugados en un ambiente lleno de rumores y sensaciones, permiten escuchar y adivinar el penoso movimiento de los personajes en este espacio sin luz.

Los ruidos emitidos por los hombres son pequeños, opacos; hablan en voz baja, se mueven lentamente, "apenas un entrechocar de cosas sin luz."(p 30), sus plegarias son un murmullo, o tal vez un débil gemido que por momentos se pierde en la tormenta. En cambio, dentro de los recuerdos, también los sonidos cobran una dimensión superior: En otro tiempo el viento movía suavemente las hojas de los árboles, la gente reía o se amotinaba; el agua de la presa "cantaba alegremente por los canales del sistema de riego". Ahora sólo se escucha tormenta y llanto.

Vemos pues, cómo los sonidos corresponden al gradual oscurecimiento de la vida, es decir: de alguna forma "El ruido de los azadones y el motor de los tractores", "el ruido de percales olorosos... " etc., manifestaban que los personajes dominaban a la naturaleza y conservaban su lugar frente a ella, sin embargo, poco a poco los sonidos van decayendo conforme los personajes van perdiendo su dignidad hasta llegar a la sujeción a los elementos naturales, hasta estar a su merced y de hecho sucumbir ante ellos.

VIDA

ruido de motores y herramientas -agua que canta- risas- viento que mueve las hojas- trabajo- armonía

"Por todas partes el trabajo ordenaba su viril sinfonía y las voces de los jornaleros, llenas de poder y volumen, oíanse a intervalos, roncadas agudas, graves, vibrantes de existencia."(p. 209)

ANGUSTIA

Rumor de pasos cansados -silencio -voces quedadas y confusas.

"Se oyen los pasos. Durante el claro mediodía, los pasos, en el crepúsculo, a la mitad de las horas, los pasos dentro de la caja absoluta del tiempo. Esos hombres, profundamente reunidos en torno de la bandera roja, no se mueven. No se mueven, se escuchan. Hay una campana en la inmensidad de la vida que ellos doblan removiendo capas terrestres y celestes, para que se oiga, aunque permanezcan ahí, mudos, quietos y en silencio bajo la bandera."(p.248)

ESTO TIENE QUE SER
SALIR DE LA BIBLIOTECA

MUERTE

llanto -angustia -tormenta -plegarias -agonía y muerte.

"Se sentía ciego, abrumado, y era dentro de sus entrañas donde el río le daba golpes, tan grande con su ruido infernal. -Apenas si podremos atravesarlo- gritó otra vez.

No se le escuchaba. Nadie podría oír siquiera su propia voz. -se va a desbordar. - dijo Ursulo.

Mas inútil decir nada con aquella aurora tenebrosa y aquel cielo sin concavidad, derrumbado." (p.41)

En el presente los ruidos del exterior envuelven a los personajes, el viento, por ejemplo, se convierte en vendaval llevando ecos de destrucción y amenaza. Es una especie de mensajero de la muerte que siempre está con ellos; es como si fuera el augurio de la destrucción latente.

"El viento era como el río, trayendo su humedad y sus advertencias." (p.43)

El viento es el único elemento que vemos ir y venir a través del espacio y el tiempo de la novela, o sea que está presente en todo momento. Si seguimos de cerca la trayectoria del viento podemos ubicarnos en todos los niveles de la narración. Por momentos es una mariposa negra que irrumpe violentamente entre los dolientes para dejarlos en una breve, pero eterna oscuridad; toma la forma de la muerte convertido en una ráfaga de viento helado que penetra hasta el cerebro. Pero también es un elemento benéfico porque en tiempos de prosperidad, él también está en calma y funciona acorde con el ambiente de paz y de trabajo. Después regresa al presente de la narración, se deja sentir con toda su capacidad de destrucción y finalmente, integrado a una servilleta de colores emprende la huida junto con los personajes.

"Era una arena como si el viento se hubiera vuelto sólido y sus extrañas materias, su vivo oxígeno, también se hubieran muerto dispersándose en piedra múltiple e infinita."(p.13)

Para la cosmogonía gnóstica, particularmente para los ofitas y los peratas, el viento desempeña un papel muy importante dentro de la creación del mundo porque es "el causante de todos nuestros destinos cuando se eleva al cielo y

recibe la semilla del Espíritu y la disemina por el mundo, dando lugar a la existencia de todo cuanto nos rodea."3 "Porque el viento imperioso y terrible desata sus torbellinos, como una serpiente alada desenrolla sus anillos. Es por ese viento, por esa serpiente alada que comenzó la creación. La luz, el Pneuma, fueron recibidos en la matriz caótica de las aguas y la Serpiente, el viento de las tinieblas, el primer nacido de las aguas penetró y la matriz engendró al hombre."4 Aquí en el Luto Humano, el viento también forma parte de la creación, pero sobre todo parece que viviera en el recuerdo inconsciente de los personajes. Hay una memoria de los orígenes, de cuando el hombre fue arrojado a este Valle de lágrimas.

"Cuando un vendaval lleva luz y es como más clara su furia, menos ciego su impulso, el corazón no se sobrecoge de vacío ni de nociones infinitas. Presiente un lejano golpe de esperanza. Pero cuando en la noche el viento se desata y sus mil cadenas baten en la tierra, el espíritu vuelve a sus orígenes, a sus comienzos de espanto, cuando no había otra cosa que tremendos anticipos de gemidos." (p.14-15) Es el viento quien siempre estará presente para recordarle al hombre de sus ataduras y su destino trágico.

"¿Qué es el viento y de dónde parte, de qué rincón? Sopla de pronto sobre la tierra; invade el planeta; solloza largamente sobre el violín profundo de los meridianos. Su llanto sobre la tierra es para llorar las cadenas del hombre, que las siente más profundas cuando la palabra del viento corre por el mundo.(...) ¿Dónde tu cueva? ¿Dónde la tóxica lágrima infinita de que estás hecho? Pasa el viento una vez, y otra, y otra más, hasta mil. Pasa. Desaparecen sobre la tierra los hombres, las edades. Queda el viento." (p.263-264)

c) El Río y su relación con Javhé.

El ruido de la tormenta es por momentos enloquecedor, sin embargo hay un rumor y una sensación más terrible y siempre presente: el río con su constante amenaza, como si fuera una serpiente que se acercara acechando lentamente. Es el eje conductor de la novela, ya que de él depende lo bueno o lo malo que pueda suceder.

Esta imagen viene a representar al demiurgo gnóstico capaz de manipular a los seres que le están sometidos. Si bien, ante los ojos de los gnósticos, Javhé es el creador de nuestro mundo, no deja de representar al ser negativo que disfruta con el sufrimiento humano, por lo que rechazan enérgicamente su imagen como la del verdadero Dios. En el Antiguo Testamento, Javhé se revela como un creador omnipotente, pero también infinitamente cruel, y es

precisamente alrededor de esta personalidad donde se encuentra la relación con el Río de la novela.

En primer lugar Javhé es el creador, el dador de la vida y de la muerte;⁵ el pueblecito vive mientras el Río tiene corriente y muere cuando se seca; más adelante, la corriente embravecida acaba con los últimos habitantes. El Dios bíblico es magnánimo, a sus hijos les obsequió un paraíso terrenal, o una tierra prometida;⁶ este demiurgo del Luto Humano es miserable, gusta de que lo alaben, pero no es capaz de darles más que un miserable "hilillo mugroso" que deja escapar de entre sus puños apretados, y por si fuera poco el agua que manda está enferma, es agua dura, difícil y sin embargo le viven agradecidos como su creador.

"Sin embargo el río era un dios. Mal río, mal dios, con el agua pobre y enferma que descendía una vez por año. Entonces congregábase el pueblo en su torno, dando gracias por aquel río, por sus mendrugos." (p.258)

Javhé expulsa y lanza al sufrimiento a sus creaturas y además castiga una generación tras otra en pago de un pasado de culpa.⁷ El castiga una desobediencia, una traición; la falta de fe. Es vengativo, incluso asesino. Aquí pareciera que este río-demiurgo como bestia colérica y vengativa, castigara la

condición miserable de los personajes y se vengara de algún pecado o culpa del pasado, pero un pasado del que casi no se tiene memoria. Javhé castigó al hombre por intentar ser como él al probar del Arbol de la Ciencia:8 el Rfo se vengó de los hombres que quisieron superarlo encerrándolo tras una cortina de hierro, obligándolo a crear una tierra fértil, un pueblo vivo y una gente feliz. Colérico como es, no soporta el cautiverio: rompe sus ataduras hasta que cuarteó la compuerta, y después de provocar una sequía, con el consabido caos social, se desborda sobre el pueblo como bestia herida arrasando con lo último que quedaba para, finalmente, reafirmarse como el dador de la vida y de la muerte; como Dios de la historia porque de él dependía lo que fuera de ese pueblecito.

"Rfo traidor y avieso, cuyas fuentes eran inopinadas, pues secas la mayor parte del año y hasta en ocasiones durante más tiempo, llenábase de pronto irrumpiendo con furia dentro del frágil cauce . Los habitantes de la región le vivían sometidos como a una deidad ciega y caprichosa, aguardando de su inconstancia la felicidad o el castigo."(p.135)

" Un viejo gustaba de exclamar mirándolo:

-Es nuestra madre y nuestro padre. A veces nos da y a veces nos niega.

Entre sus manos moriremos."(p.265)

d) Universo moral.

La semejanza del Río con Javhé y el viento con la mariposa, no se queda en un mero animismo, sino que va más allá: Esta naturaleza en conflicto corresponde al universo moral de los personajes.

"fuera de ellos el paisaje parecía el mismo e interior paisaje que llevaban dentro: desesperanzado, contradictorio. Cuando el cura se decía 'no amanecerá nunca', más que por el mundo exterior lo pensaba por los corazones en los que la noche había varado." (p.37)

Cuando Cecilia sale de su casa y enfrenta al cielo tormentoso, experimenta un gran cansancio, como si se hubiera salido de sí misma y se pudiera ver desde fuera, como si al dejar su casa hubiera dejado atrás su realidad, sólo siente un gran cansancio de vivir.

"Abrió la puerta para salir al viento y al aire y encontróse de pronto sola,

sacudida, cual si se hallase a mucha distancia, a muchos años, y el salir de la casa equivaliese a un viaje lleno de dimensiones súbitas. -¡Qué cansancio, Dios mío!"(p.56)

Al volver a su casa, ella regresa a sí misma, se reincorpora nuevamente a su universo interior simbolizado por la casa. Una vez ahí, al abrir su baúl ingresa a su pasado; a un universo lleno de rencores, tristezas, alegrías, etc., y finalmente regresa a su presente arrastrando la carga de pesares que acumuló en su vida.

"Cecilia se dirigió a su baúl color café. Era justo abrir el vientre nostálgico del baúl para mirar un poco del pasado. Había perdido el porvenir y sin vida adelante sólo las materias pretéritas eran capaces de reunir sangre en transcurso, acontecimientos."(p.67)

Este universo moral es paralelo al universo físico o tal vez este último sea un reflejo del primero. La lluvia, el viento, la amenaza de muerte, se traducen en las sensaciones dolorosas que acompañan al ser humano en su paso por el mundo. En general los sentimientos de los personajes son como el ambiente: turbios, confusos, oscuros. La angustia, el miedo, la soledad, la nostalgia, y el

desamparo son reflejo del Mal que rodea al mundo, como dirían los gnósticos. Todos padecen por distintas causas, sin embargo sus sentimientos tienen un común denominador en la soledad y el desamparo, sólo que cada personaje lo manifiesta en su origen y destino trágicos y según su carácter y naturaleza.

Presenciamos el transcurrir agónico de la vida humana, aquella agonía -lucha entre la vida y la muerte-, por eso hay que huir, por momentos pesa más el deseo de muerte, el "tremendo cansancio", sin embargo, algo los impulsa a sobrevivir. Sin la certeza de nada, pero hay que huir, para buscar salvación.

Citas del Capítulo 1.

- (1) E.Pike, Diccionario de Religiones, p 298
- (2) Jacques Lacarriere, Op. cit. p.16
- (3) Ibid. p.70
- (4) Ibid. p.70
- (5) Dt.30-15,17
- (6) Ex.16,12
- (7) Ez.5,12-13
- (8) Gn.3,14-19

EXODO Y NAUFRAGIO

"Preparábanse para el éxodo, para la palabra bíblica que expresa búsqueda de nuevas tierras. Palabra con esperanza, aunque remota, en los bárbaros y alentadores libros del viejo Testamento, pero fría, muerta, aquí en este naufragio sin remedio de hoy" (p.66)

En el momento en que los personajes deciden huir ante la amenaza del Río en un éxodo desesperado, se hace una clara alusión al éxodo bíblico, siguiendo el mismo esquema de búsqueda y salvación, pero haciendo notar la diferencia de destinos: Uno victorioso y el otro fallido.

a) El éxodo bíblico frente al naufragio gnóstico.

Al huir Cecilia, Ursulo, Marcela, Jerónimo y el cura emprenden una aventura sin meta y sin destino a diferencia de los hijos de Israel, quienes finalmente encuentran su Tierra Prometida porque alcanzaron el horizonte; fueron siempre hacia adelante trazando a su paso una línea recta. Ursulo y los suyos

caminan a ciegas retornando siempre al lugar de partida; giran en círculo alrededor de su casa, de sí mismos. Origen y destino se unen el mismo punto: llanto soledad y muerte. Para ellos no hay salvación.

"Todo, entonces, la muerte de Jerónimo, la desaparición del cura, se había desenvuelto ahí, sin apartarse del punto primero." (p.124)

En el éxodo bíblico, la salvación es obra de Dios. Se salva de algo; de la esclavitud y el trabajo forzado, al mismo tiempo se salva para algo, tomar posesión de una tierra que será símbolo de tranquilidad y libertad.¹ Esta libertad significa servir a Javhé, y para volver a la tierra hay que volver a El. Por lo tanto "la salvación se debe aceptar reconociendo a su autor y colaborando en la empresa." ²

Este esquema se aplica en otras situaciones del pueblo: se salva también de condenación eterna y del pecado para que el alma llegue al Reino de los Cielos. En un primer momento, nuestros personajes pretenden salvarse de morir en medio de la tormenta, para tal vez buscar alguna tierra donde levantarse

nuevamente, aunque sin la certeza de que exista algún porvenir para ellos. Como en el Exodo, caminan huyendo y buscando, pero sus pasos no llevan destino, sólo van acompañados de un "anhelo violento de permanecer"(p.87) y una eterna búsqueda. Están solos, Dios no está con ellos ; no hay a quien reconocer, ni a quien volver. Por esto, más que éxodo, es un naufragio en un mundo muy alejado de las promesas y amparo de aquel "demiurgo" colérico y vengativo que es Javhé; antes bien, pareciera que erraran en el Valle de Lágrimas, donde El se recrea viendo el sufrimiento de los hombres; donde con su "ojo viudo" contempla la soledad y el martirio.

"Comenzaba el naufragio, el cielo de soledad. Caminarían sin derrotero en medio de esa noche parda que era la mañana sin sol, buscando anhelando. Quizá encontrarán una piedra, algún refugio, o sorprenderlos la muerte, sin transición alguna, con el agua o el rayo. Pero caminarían... por no dejar."(p.81)

Más poderoso que el deseo de salvación, existe en cada uno la certeza de la muerte; todos estaban listos para recibirla y entonces ya no tenía caso luchar. "Estaban muertos, sentíanse muertos y ya para qué todo..."(p.31) Ya no hay tierra para tomarla en posesión: había fracasado la huelga, aquella tierra dura y

difícil, tan ajena a la "Media Luna Fértil", se resistió a regalar sus bondades pero regresaron a ella, persistieron en ella y finalmente, esa tierra acabó con ellos porque los consumió poco a poco. Huyen sin rumbo fijo, pero regresan irremediabilmente a su "tierra prometida", promesa ya sin sentido.

" por ningún sitio podría advertirse jamás un rayo de esperanza." (p.45)
Ciertamente para ellos no hay salvación, pero no salvarse de la muerte o un regresar a Dios en el sentido ortodoxo, más bien, son presa del Mal desde el punto de vista gnóstico y es precisamente en donde no hay salvación.

b) Naufragio interior.

Interiormente, cada quien vive su propio naufragio. Todos regresan al punto de partida en un éxodo circular: Cecilia corrió sin rumbo, cuando asesinaron a Natividad.

"Ya lo veía caer y a Cecilia, como cuando lo de Natividad, corriendo con el cabello suelto."(p.183)

Hasta ahí llegó la Cecilia alegre, despierta, enamorada; después, tristeza y rencor, ya no es más que la "bestia sumisa". Huyó como huyeron sus padres en el monte; también su destino fue caminar y huir. Ursulo vive ahogado en su rabiosa impotencia y su gran y dolorosa nostalgia por algo perdido en la memoria de los tiempos. Pareciera que es heredero de la muerte como lo fue Antonia su madre. Es como si la imagen de la mujer estrellando al niño en los rieles, se hubiera fijado, no sólo en Antonia, sino también en Ursulo. Del mismo modo, aquella sensación de ilegitimidad y desamparo; de haber sido desposeído; la lucha que sostiene hasta sus últimas consecuencias y las circunstancias de la derrota, lo llevan de regreso a su origen trágico. Muere poseyendo 15 hectáreas de tierra inútil, sin el amor de Cecilia y sin su hija Chonita. Servirá de carroña a los buitres.

"Iba a perder su gran, su empecinado amor. Decidióse entonces, fatalmente, a no hacer nada por salvar a Chonita. Que todo se cumpliera y el destino trágico de la soledad llegase." (p.128)

Calixto no tiene origen conocido, vive la soledad y el abandono . Es pobre

y siente rabia envidiosa de los ricos, por lo tanto tiene una necesidad inmensa de poseer, para llenar su propio vacío. En una ocasión su mano se estremece de rabia al contacto de unos senos de anciana; carne flácida y seca. Mezcla de coraje e impotencia, tal vez por su propia capacidad de envejecer y entonces se le escape la vida sin llegar a ser como los poderosos.

En otro momento, en su afán de posesión, aprisiona un seno de Cecilia; sólo pretendía poseer, tener algo suyo para compensar su orfandad.

"El diminutivo estaba anegado de deseo, un deseo imperativo, que quería ser poderoso, todopoderoso, capaz de atraer sin remedio." (p.50)

También posee joyas que lo llevan al delirio por la posibilidad de ser como los "otros". Las robó y pudo sentirse superior a su antiguo patrón, incluso siente desprecio por los que ahora ya no son como él: dueños de una fortuna. Emprende una búsqueda para colocar ese lote de joyas, pero cuando lo pierde, lo pierde todo, básicamente a sí mismo. Vuelve a su origen desolado, sólo le queda errar, caminar en la vida buscando algo que lo haga sentirse vivo, por eso aprisiona con fuerza el seno de Cecilia y golpea a la Calixta desquitando su dolor.

" Calixto estaba ciego, caminando a ciegas en un mundo bajo su dominio directo, pero mundo rodeado por el abismo." (p.152)

La Calixta, ser opaco y débil, acostumbrada al dolor y a los malos tratos. Su origen y destino son oscuros. Siempre tiene miedo, su vida es tormentosa y al final se entrega al río embravecido. Es una especie de animal desamparado que actúa por instinto, pero por un instinto atrofiado.

"Una aprensión, un afán de refugio, que la hacían materia definitivamente sumisa ante todo aquel capaz de transmitirle su fuerza y su seguridad." (p.164)

El cura, hombre desorientado es incapaz de sostener a su iglesia de piedra. Lo invade una absoluta tristeza, no puede enfrentar, él un cura cismático, a la gente de esa tierra sombría. En un momento de crisis por la inminente inundación, Marcela pregunta: "-¿cómo salvarnos padre?-"

"Repuso con un vulgar consuelo teológico: la salvación había que esperarla extrañamente de algo que en nosotros llevamos y que es la misericordia (...) ¿Y qué otra preparación para la muerte más antiinfernal, cuanto el infierno mismo era el sentido del hombre, e inhumano lo celeste, descorazonador, plácido, lleno

de bajos egoísmos? Ella me hablaba -pensó el cura- de cómo salvarnos, y yo no he podido contestar nada" (p.67)

Se deja abandonar en su desdicha y regresa a su soledad. Muere solo en el río, convertido en piedra y sin que nadie haga nada por él.

La razón de los sufrimientos de estos personajes tal vez se encuentre, como dirían los gnósticos, en un castigo supremo, una maldición originada por un pecado, o un cruel designio de Javhé. O bien, en la ignorancia de su propio ser porque "Si uno no (entiende) cómo nació el fuego, se quemará en él, porque no conoce su raíz. Si uno no entiende primero el agua, no sabe nada... Si uno no entiende como nació el viento que sopla, correrá con él. Si uno no entiende cómo nació el cuerpo que lleva, perecerá con él... Quienquiera que no entienda cómo vino no entenderá cómo se irá..."³

De acuerdo con este principio gnóstico, la ignorancia entendida como el desconocimiento de sí mismo, es la causa de que el ser humano viva y muera preso del Mal. Estos personajes tienen una noción confusa de sus orígenes; sus raíces vienen de mucho tiempo atrás; todos ellos cargan un pasado mezcla de humillación y desarraigo, pero que vive en su inconsciente y en su vida se traduce en una sensación de encarcelamiento anegado de atavismos dolorosos,

de ahí la necesidad de huir. Pero, en vista de que no "entienden cómo vinieron", vagan sin sentido, ni dirección alguna. Por eso se comprende que Revueltas, al describir la noche quieta y sin movimiento la sienta sobrecogedora. "Se duda entonces de la existencia del hombre y aún de la propia tierra; rodeado de tinieblas, el espíritu se abandona a un error sin fin, perdido, sin esperar nada." (p. 226) El hecho es que ninguno de ellos puede escapar del Mal: si no es nostalgia, es abandono o sufrimiento, lágrimas, soledad o miedo; pero todos regresan a su origen trágico. Simbólicamente giran al rededor de su casa en un éxodo sin sentido. Están solos bajo un cielo cóncavo y sin estrellas. Condenados a error eternamente.

'Eran basura los náufragos, basura terrible:

Hacíamos de cuenta

que fuimos basuras

y que un remolino

nos alevantó.

y el mismo viento

allá en las alturas

nos aseparó...'

Canción escéptica, humilde, paráfrasis bárbara de aquel 'polvo eres y en polvo

te convertirás.' ¡Náufragos de soledad y de destino! ¡Basura que vuela y se consume, combustible pájaro, ala de pobre origen !" (p. 167)

Citas del Capítulo 2

(1) Vocabulario del Antiguo Testamento, p. 1913

(2) *Ibid.* p. 1913

(3) Elaine Pagels. *Op. cit.* p. 177

3.- URSULO, CRISTO CRUCIFICADO. NATIVIDAD, EL HIJO DEL HOMBRE.

" Eran los pies y los clavos,
la imposibilidad, de resurrección."

El Luto Humano, José Revueltas.

a) Los pies como atadura simbólica

Ursulo y los suyos no pueden huir por que sus pies están atados a la tierra. En medio de la tormenta, lo único que los acerca a algo material son los pies en contacto con la tierra, y "ya que los demás sentidos se hayan embotados", esta es la única referencia real para dirigir sus pasos. Se abandonan a ella, le entregan su destino; van a la deriva queriendo alcanzar salvación, por eso se ligan religiosamente a ella en el sentido literal: re-ligare, reunión, búsqueda de origen y destino, por eso es el único punto de apoyo para encontrar su destino. Sin embargo, sus pasos no van más allá de cierto límite; una fuerza los atrae haciéndolos regresar inevitablemente al sitio de donde partieron: su destino se encuentra donde su origen. Son continuación de la tierra; la humillación, abandono y nostalgia acumulados por cientos de años, sube por sus pies, invadiendo todo su ser reflejándose finalmente en sus ojos sin luz y en un paisaje

turbio. Así, por más que caminen, sus pasos no los guiarán a ningún lado, siempre se verán envueltos por ese ambiente caótico, y seguirán, tal vez , con sus rostros amargos en eterna procesión.

Recordamos el sentir gnóstico de saberse extranjeros en su tierra,¹ obligados a vivir ahí, tal como Ursulo obligó a su gente a vivir en un lugar que no ofrece ni siquiera promesas, pero al que están ligados irremisiblemente. De ahí la importancia de los pies de los personajes como atadura simbólica, ya que éstos serán a través de su contacto con la tierra, el nexo del hombre con su herencia histórica, social, cultural y religiosa.

" Seguir, luchar por última vez, hacer el esfuerzo postrero. Pero algo sujetaba sus pies a la tierra. Los clavos, nuevamente, de Cristo".(p. 96)

b) Cristo crucificado.

Vemos pues, como la fuerza que no los deja ir se forma de raíces profundas, aunque confusas y perdidas. En el fondo de esas raíces se encuentra el Cristo que llegó crucificado y con su iglesia de piedra a cuestas. Una iglesia que lo condenó a seguir clavado a la cruz para usarlo como su símbolo, como carta de presentación, puesto que la Iglesia Católica arribó a este continente con

un crucifijo por delante; implantaron, transplantaron la imagen de un Cristo que nunca pudo resucitar, un Dios desamparado, torturado y triste, que quedó atrapado en estas tierras "anegando la patria de dolor y soledad". Es como si aquí, a Cristo lo hubiera herido un pedernal y también formara parte de la nostalgia arraigada en los mexicanos; ya no puede hacer nada para aliviar la gran soledad que dejó el despojo ancestral, pues a El mismo, Elf lo había abandonado, por lo que quedó solo en una tierra desolada y humillada; eternamente crucificado. Eternamente sufriendo.

"Cristo del aire, repetición de la lanza."...(p.35)

Y desde entonces su dolor quedó fundido para siempre en estas tierras lejanas y ajenas. Ahora Cristo pertenece a nuestros personajes tanto como Huitzilopochtli o Quetzalcoatl. Es parte de sus raíces, de ellos mismos, y de esa "repetición de la lanza", de la constante herida, se generarán nuevos Cristos tan cautivos como El . En Ursulo, Adán y el cura hay una fusión del Cristo crucificado con sus respectivas realidades.

"En ellos, Cristo se inclinaba sobre la serpiente, aspirando su veneno consubstancial y triste."(p.28)

Se encuentran igualmente atados por los clavos de Cristo, pero todos en diferente situación.

b) Ursulo como redentor y salvador.

Ursulo refleja la postura del Cristo crucificado, dolorido y abandonado, cuya cabeza se inclina en señal de humillación, de acabamiento. Los hombros caídos, símbolo de impotencia, incapacidad de salvar a nadie...

El Hijo de Dios se encarnó para redimir a la humanidad y finalmente salvarla. Había que rescatarla de un pecado generado por la desobediencia. Los hombres vivían en el error, en el camino equivocado y por lo tanto apartados de Dios; era una especie de mancha por lavar y para eso vino Jesús al mundo, con la finalidad de enseñarle el camino para llegar a Dios, pero sólo a través de El.2

"El que sigue mis pasos no morirá para siempre."

Sin embargo este rescate nunca se realizaría en manos de un redentor preso de la cruz, incomprendido por su pueblo y abandonado por su padre. Ursulo recibe de la "tierra anegada por el dolor" toda esta impotencia y un pecado original sin expiar, pero también arrastra su propia herencia de

humillación legada por Antonia, su madre. Lo que podría ser recuerdo, son imágenes lejanas muy dolorosas que se traducen en el presente por sensaciones, poderosos atavismos que lo hacen un ser doblemente desgraciado. Asume la postura de un redentor vencido y el peso de un pasado de humillación. Su cabeza se inclina en señal de impotencia.

"...Y miraba los hombros tristes, acabados, de Ursulo, que tenía la cabeza inclinada y los ojos espesos de amarga ternura"(p.17)

Ursulo tampoco puede salvar a su gente. Los obliga a continuar una lucha perdida de antemano y sólo los puede llevar a su muerte, pretende que sigan sus pasos con la esperanza de salvación, pero es imposible que con los pies clavados se pueda guiar a alguien a ningún lado. Ursulo viene a dar siempre al mismo sitio.

"Eran otra vez los pies y los clavos, la imposibilidad de resurrección" .(p.32) .

Cristo con sus pies clavados a la cruz, nunca resucitaría... La resurrección es la finalidad última de la encarnación. 3 Cristo resucitó de entre los muertos

al tercer día; con ello venció a la muerte y propició así la reconciliación entre la humanidad y Dios. Cumplió la promesa de vida eterna. "Quien viene a mí no morirá para siempre " Así pues, la prueba de que Jesús era el Hijo de Dios, se hizo patente; sin embargo, Cristo siguió clavado en la cruz. Su imagen torturada y ensangrentada era más eficaz porque así glorificaba el sufrimiento, colocando al dolor como medida del amor. Si Dios fue capaz de entregar a su único hijo al sufrimiento por amor a la humanidad, entonces la calidad del amor estará determinada por el grado de dolor que cause.

Dentro del mundo católico es común la creencia de que los sufrimientos mundanos son recompensados en el cielo; por lo tanto, no importa cuánto se padezca aquí en la tierra, de hecho es preferible sufrir en esta vida para mayor recompensa en la otra. Entonces hay que ser dignos del amor de Dios soportando pacientemente todo tipo de sufrimientos .

Por estas y otras razones, Cristo quedó atrapado en la cruz, ni resucitó, ni venció a la muerte: tampoco se cumpliría la promesa de vida eterna. Ursulo y Cristo descubren que su reino no es de este mundo y a su alrededor sólo ven ruinas en las que están atrapados para siempre. Nuestros personajes están condenados a desaparecer, penosamente piden perdón y piedad.

"Ellos eran los muertos", defienden en Chonita su preciosa muerte, viven en eterno luto por su propia muerte, en la constante lucha entre la vida y la muerte.

b) El cura como representante de la Iglesia Católica.

"Piedra eres y en ti edificaré mi iglesia".

Al pronunciar esta sentencia, Jesús señalaba el destino de la Iglesia, ya que verdaderamente acabaría convirtiéndose en piedra y siendo, además una prisión para El, porque seguiría crucificado para siempre sobre el altar. El hecho de ser Pedro el primero en ver a Cristo resucitado, le otorgó autoridad y superioridad sobre los demás apóstoles, por lo tanto, se convierte en el sucesor inmediato de Jesús.⁴ A partir de ahí se edificaría la Iglesia Católica - asamblea universal - cimentada al rededor de la resurrección y cuyo fin era propagar la liturgia cristiana. Tras la muerte de Pedro, los papas se convirtieron en sus continuadores; por consiguiente, los encargados de difundir la fe y velar por la tradición cristiana. Desde entonces son la máxima autoridad de la iglesia, por lo que tienen capacidad para hacer extensiva su autoridad divina hacia los ministros, para que éstos, a su vez, guarden la tradición de Jesús y administren los sacramentos. Una vez difundida la Buena Nueva, la Iglesia pasó de difusora a celadora, y de ahí, a guardiana de sus intereses.

En su afán de mantener superioridad y orden, a la Iglesia le importaba cada vez más el poder que la propia Buena Nueva, o la fe; entonces el mundo moderno hereda una iglesia corrompida por intereses políticos y económicos. Se convierte en piedra porque es compacta, fría, llena de dogmas y misterios; represiva, pues no permite actuar ni pensar; insensible ya que manipula sentimientos humanos como culpa o miedo para obtener obediencia y fidelidad. Es como una muralla de piedra aplastante y agresiva, dentro de la que se encuentra Cristo crucificado sobre el altar, porque así convenía a la institución : promover el dolor como vía de salvación y sometimiento.

El cura del pueblo desciende de este linaje; también es continuación de Cristo y hacia él se hizo extensivo el poder divino para redimir y salvar almas. Pero como sucesor de un Dios triste y vencido, es incapaz de ayudar a nadie. La gente acude a él buscando apoyo, pero se encuentra imposibilitado puesto que, la esterilidad de la iglesia lo ha inutilizado convirtiéndolo en piedra. Tampoco puede huir, lo ata la piedra en que Jesús fundó su iglesia, y lo atan también los clavos de Cristo, de hecho él nunca pretende huir, es tal su desazón que se abandona a la muerte.

"Todo está consumado, perdido..."

Como ser humano se enfrenta consigo mismo y se aterra de la "esterilidad monstruosa de su existencia". Se realiza una continua lucha entre el sacerdote representante de la Iglesia Católica y un hombre sensible. La institución se le viene encima, tiene que difundir y defender una fe en un lugar donde el sufrimiento y la realidad van más allá de cualquier doctrina. Sin embargo, la consigna es "amarlo por sobre todas las cosas: perderle antes que ofenderle, y no lo ofende aquel que guarda los Mandamientos"⁵, pero aunque él como sacerdote, quisiera evitarlo, como hombre lo ofende a cada paso, porque esos mandamientos parecen ser ajenos a su realidad. Son monstruosos "porque son todo lo que el hombre no puede hacer jamás."(p,101). Es imposible para él amar a un Dios que no responde.

"¡Y dónde Dios. Que se removiese la tierra entera hasta convertirla en polvo, y el infinito, hasta desorganizarlo. ¡Dios, Dios! ¡por dónde! De puerta en puerta: ¡Dios! nadie contestaba."(p 100).

Es un grito desesperado ante una realidad aplastante; se invoca a un dios de otra gente, de otro pueblo, los propios los mataron hace mucho.

"No hay Dios ni dioses, tan sólo pena." (p. 104)

Conoce su deber " de adorarlo con reverencia de cuerpo y alma, porque hubimos de El también el cuerpo",⁶ por lo tanto es necesario evitar las tentaciones para no caer en el pecado. Aquí se vuelve a entablar otra lucha entre la tendencia natural al placer y el sentimiento de culpa que genera. Cuando el cura oprime el seno de la mujer epiléptica, está materializando toda la rabia e impotencia que le provoca el negarse a sí mismo como ser humano.

La Iglesia rehuye a los Placeres, de hecho los rechaza, sobre todo al placer sexual. Sólo cuando el cura se enfrenta a Eduarda, la prostituta, recobra su calidad de sacerdote incorruptible.

"Porque al reconocerse como objeto de tentación, la prostituta otorgaba al sacerdote un don poderoso y nuevo. otra vez tornábalo un ser casto, con atributos fidedignos, libre."(113)

Necesita que alguien inferior, una pecadora, lo vuelva a situar en el pedestal de castidad e inviolabilidad y así justificarse ante sí mismo.

Acaba por reconocer que nunca "amó a su prójimo como a sí mismo", porque en el fondo de las buenas acciones hay culpa, egoísmo. Cuando alguien creía hacer algo por los demás, era para su propio beneficio.

"¿si no sería en realidad, cuando sucede que así caminando, en un hermano, en un amigo, en una mujer, en la sangre de un herido que agoniza, en un animal, de pronto está Jesús crucificado para siempre?"(p.107)

Después de actos irracionales o violentos hay arrepentimiento, pero generado por la culpa y el miedo al castigo. Aquí sucede lo que señalaba más arriba: el sentimiento de culpa que produce el Cristo ensangrentado estará presente en todo momento. Esta imagen no da confianza, sino miedo de transgredir una ley o de ser muy malo por lastimar más a Cristo y recibir un castigo.

Estamos pues, ante un ser transido por el mal, perdido en el mundo de tinieblas, pero que además sufre por el cautiverio de la iglesia. "náufrago celeste" que "no venció lo que tiene que vencerse en esta vida para ser grande".(p.)

"Era un pecador humano, antiheroico, transido por el mal, derrotado para siempre, caída la cabeza hasta lo más profundo del desconsuelo y la pena.(p.99)

El sacerdote se convierte en piedra, inútil para ayudar a nadie; el hombre muere de tristeza.

"Alma amurallada con círculos infinitos, del uno al mil, del mil al millón, sin luz dentro, con tinieblas atroces que no dejaban ver, que no dejaban respirar." (p. 100)

c) Natividad, el Hijo del Hombre

En contraposición a Ursulo y el Cura, seres heridos por la obscuridad, aparece Natividad, personaje luminoso que también representa a Cristo, pero no al crucificado, sino al Cristo vivo e iluminado de los gnósticos. Ya con su nombre aparece un indicio de superioridad.

Natividad significa navidad, conmemoración del nacimiento de Jesús en

Belén.

Para algunas civilizaciones de la antigüedad (Grecia, Roma, etc.), el 25 de diciembre era el solsticio de invierno, "El día en que el sol parece detenerse en su descenso y comenzar a elevarse de nuevo en el firmamento, los días se alargan y renace la esperanza de la primavera..."⁷ En el siglo IV, la iglesia constató la gran popularidad del culto a MITRA, el "sol invicto", por lo que juzgó muy hábil apropiarse de esta popularidad, confundiendo así la fecha del presunto nacimiento de Jesús con la de la "luz nueva", y para ambos resultó válida la antigua fórmula litúrgica, procedente del Irán: Sol Novas Oritur..."Un nuevo sol había nacido." ⁸ Así pues, la Iglesia hizo coincidir la promesa de luz con el nacimiento de Jesús, quien traería al mundo la Buena Nueva, con la que se reestablecería el orden perdido a causa de la desobediencia de Adán y Eva. Sin embargo, para los cristianos gnósticos, la natividad tenía una connotación que se apegaba más al contexto original de esperanza de la primavera, o esperanza de luz; si bien, Jesús trae la buena nueva sobre la llegada del reino de Dios, esta se refiere al descubrimiento de un potencial interior, "la luz de dentro" que lleva al verdadero contacto con Dios. Esto vendría a ser el corazón del gnosticismo: al encontrarse a sí mismos se encuentra a Dios.

Natividad es portador de lo que pudiera ser la buena nueva desde el punto de vista gnóstico: El nacimiento de una vida digna a través del trabajo, es decir; la

capacidad de crear, del conocimiento de sí mismo, y su entorno social. Para los gnósticos Jesús era un ser luminoso porque su venida era una invitación a la luz, no a comunicarla, sino a enseñarles el camino para descubrir la propia. "buscad e inquirid sobre los caminos que deberíaís seguir, pues no hay nada tan bueno como esto."⁹ En este sentido la figura de Natividad se acerca a la imagen del Cristo gnóstico; También es "un espíritu vigoroso y lleno de fortaleza"(p.176) Como si con su propia luz indicara el camino a los demás. Natividad busca objetivamente la forma de hacer producir una tierra árida y una organización económica óptima para que todo el conjunto funcione armoniosamente. Es un personaje luminoso, durante toda la novela aparece rodeado de luz; esto hace que contraste fuertemente con la oscuridad angustiosa de los otros personajes. Es como si trajera la luz consigo.

"La viveza del aire, su claridad, como que anunciaban una cambio en la vida. Tonos color de rosa y opalescentes, se vertían con gracia en sucesivos escalones o mezclándose, y los rayos del sol eran finísimas agujas pictóricas. La figura de Natividad había desaparecido en la hondonada próxima, y todo aquello, luz purísima, contribuyeron a que Adán experimentase con mayor fuerza la sensación de su fracaso."(p. 178) Simbólicamente, en un pasaje se representa cómo Natividad va hacia la luz y Adán, su antagonista, va hacia la oscuridad,

pero envuelto en el engaño de un espejismo.

"Reemprendió la marcha en sentido opuesto al que había tomado Natividad y de esta suerte, el sol, que ya comenzaba a caer, quedó a sus espaldas (...) Caminar con el sol a la espalda, era paradójicamente, ir a su encuentro, y el hombre podía seguir este espejismo insensato, dirigiéndose, no a su salvación, sino a las tinieblas; no al día sonoro y creador, sino a la noche del miedo y a la ceguera, pero creyendo siempre ir en busca de la luz."(p.180)

El objetivo primordial de un gnóstico es ir siempre en busca de la luz; el Mal implica oscuridad , tinieblas. Aquí podemos apreciar como Natividad, que es el bien, va hacia la luz, Adán hacia las tinieblas. Recordemos que el mal y la oscuridad en el sentido gnóstico, se refieren al sufrimiento, a la angustia, soledad y sobre todo al desconocimiento de su propio ser interior.¹⁰ Ese espejismo que engaña a Adán, ese ir a la "ceguera", se asemeja a la ignorancia que según los gnósticos, es la causa de que los seres humanos vaguen en la oscuridad al no conocerse a sí mismos , y por lo tanto encontrarse lejos de Dios. La luminosidad que rodea a Natividad simboliza un conocimiento de sí mismo, "es fuerte, activo, leal, su frente es serena."

Para Ursulo, por ejemplo, Natividad viene a representar todo lo que él nunca llegaría a ser. Lo admira tanto que no puede más que odiarlo, sin embargo realiza rabiosos esfuerzos por ser como él, trata de emularlo, por eso obliga irracionalmente a su gente a continuar una huelga perdida de antemano. El resultado es patente: Ursulo es el Cristo crucificado, perdido en la ignorancia; un ser que no entiende los elementos del universo ni de sí mismo, por lo tanto, desde el punto de vista gnóstico, está destinado al aniquilamiento.

"... Quienquiera que no entienda cómo vino no entenderá cómo se irá..."¹¹

Por el contrario, Natividad, no sólo vive consciente de las situaciones que enfrenta, sino que es parte de ellas; es el pueblo mismo. Cuando lo sepultan, cobra una fuerza superior, como si la tierra lo hubiera reclamado para hacerlo florecer.

"Natividad bajó a la tumba, tal si hubiesen enterrado a una hoguera. La tierra lo acogió para conectar sus llamas con el fuego interno que ella mantiene allá en su corazón."(p.287)

La resurrección simbólica de Natividad a través de un fuego capaz de comunicar luz y calor, tiene semejanza con la interpretación que los gnósticos dan a la resurrección de Cristo. Pensaban que la interpretación literal de la resurrección era "la fe de los necios", para ellos simbolizaba el modo en que la presencia de Cristo podía experimentarse en el presente. En El Tratado de la Resurrección, se menciona que la existencia humana ordinaria es la muerte espiritual, y la resurrección es el momento de iluminación "es la revelación de lo que existe verdaderamente...y una migración hacia la novedad", entonces aquel que comprenda esto se convierte en un ser espiritualmente vivo puesto que se le ha revelado el conocimiento; se ha conocido a sí mismo.¹² La figura de Natividad es una constante invitación al descubrimiento del potencial económico y de trabajo que representan esas tierras difíciles de cultivar. También infunde entre la gente que le rodea, un optimismo y una seguridad que trascienden aun después de su muerte.

La Borrada, mujer de Adán, descubre durante el entierro de Natividad que éste nunca podría morir. "- No es una muerte igual a las otras-dijo-. Hoy como que no hubieses herido a un hombre solo."(p.285) Natividad no puede morir, es parte del pueblo.

"(...) Natividad era un hijo de las masas; en ellas nutría su poderosa fe. Las masas repartían el pan de la Historia y de este pan alimentábase Natividad.

¡Cómo iba a morir nunca?..." (p 287)

El vive pues, del pueblo, se alimenta de él; es el Hijo del Pueblo, como lo fuera también el Hijo del Hombre.

Es interesante penetrar un poco en la imagen del Hijo del Hombre, por la gran similitud que sostiene frente a Natividad como Hijo de las masas.

Dentro de los Evangelios sinópticos, Jesús aparece con cierta frecuencia mencionándose a sí mismo como el Hijo del Hombre. Para la Iglesia Católica la expresión hebrea bar-nasa (lit. "hijo de hombre"), significa simplemente "individuo de la especie humana ", "ser humano, "hombre". Es, según ellos, un simple semitismo para designar al hombre; sólo se lee cuando está en boca de Jesús, tal vez porque era expresión corriente de El. Es una forma modesta de referirse a uno mismo, se supone que en la lengua aramea de Palestina, este uso era común, ya que implicaba solemnidad por lo que se debía usar el modo indirecto. Vendría a ser entonces, una designación propia que reemplazaba el título tradicional de "mesías".¹³

Desde el punto de vista de Charles H. Dood, autor cristiano del presente siglo, la expresión va más allá de un modo familiar de hablar ya que las circunstancias lo constituían en un " siervo de Dios, una encarnación del pueblo de Dios, primeramente oprimido y luego vengado y exaltado en gloria;

constituye también la realización consumada de su reino más allá de la historia, afirmando su participación en ella. Esa persona histórica en la que, como su representante cabal, el nuevo Israel, el pueblo de Dios, surgirá del desastre aparentemente irreversible: resucitado a la vida juntamente con Cristo."14 Aquí se está reconociendo la simbiosis de Cristo con su pueblo . Algunos cristianos gnósticos ya tenían esta noción, e incluso van más allá. Llegaron al extremo de afirmar que "la humanidad creó a Dios y de esta manera, partiendo, de su propio potencial interior, descubrió por sí misma la revelación de la verdad." 15

Valentín, connotado pensador gnóstico, afirmaba que la humanidad misma manifiesta la vida y la revelación divinas; para referirse a la raza humana vista colectivamente, pensaba en la Anthropos entendida como humanidad, como la naturaleza que había detrás de esa entidad colectiva, el arquetipo o esencia espiritual del ser humano. Algunos seguidores de Valentín, afirmaban que "el padre principal del todo, el comienzo principal y el incomprendible principal, se llama Anthropos... y ese es el misterio grande y abstruso a saber: que el poder que está por encima de todos los demás se llama Anthropos."16 Por esta razón, según estos gnósticos, Jesús se nombró a sí mismo "Hijo del Hombre", es decir, Hijo de Anthropos. Entonces "dado que los seres humanos crearon todo el lenguaje de expresión religiosa, la humanidad, de hecho, creó el mundo divino: " y este Anthropos es realmente aquel que es Dios por encima de todos".17 Es

en este punto donde coinciden las dos imágenes: Tal como el Hijo del hombre es creación y representación de la humanidad, Natividad es quien se nutre de la humanidad y ambos comulgan con sus pueblos en el sentido estricto de la palabra; unión comprometida, hacerse uno en los mismos ideales.

"Hombres como Natividad levantaríanse una mañana sobre la tierra de México, una mañana de sol. Nuevos y con una sonrisa. Entonces ya nadie podría nada en su contra porque ellos serían el entusiasmo y la emoción definitiva".(p.286)

Citas del Capítulo 3.

- (1) Ver Cap. III, cita 11
- (2) Jerónimo Ripalda, Catecismo de la doctrina cristiana. p. 64
- (3) Ibid.,p.3
- (4) Ver Cap. III cita 61
- (5) Jerónimo Ripalda, Op. cit., p 32
- (6) Ibid., p. 33
- (7) Robert Ambelain, Jesús o el secreto mortal de Templarios, p.45
- (8) Ibid., p. 45
- (9) Elaine Pagels, Op. cit., p. 46
- (10) Cfr. Pagels, Elaine. Op.cit., p. 176
- (11) Ibid., p.177
- (12) Ver Capítulo III cita 57

- (13) Elaine Pagels, Op. cit. P.174
- (14) Charles Dood, El fundador del Cristianismo, p.135
- (15) Elaine Pagels, Op.cit.,p. 175
- (16) Ibid., p. 175
- (17) Ibid., p. 176

4.- MEXICO,CORAZON AMURALLADO

¿Contra quién dirigir la guerra y
por dónde conducir el asalto
cuando la injusticia atormenta el aire de
nuestros pulmones, el espacio de
nuestros pensamientos y el estupor de los astros?"

Emile Ciorán.

Los hechos que rodean a la anécdota principal (Conquista, Revolución, guerra Cristera, Reforma Agraria, incluso la huelga del sistema de riego sucedida en Araujo, Nuevo León, donde se ambienta la novela) son reales, momentos importantes en la historia de México que José Revueltas enfoca desde lo que él llamaría "movimiento interno de la realidad"¹ en un intento por comprender los mecanismos interiores que conducen la historia; un deseo de acercarse a la

Revolución, por ejemplo, pero desde la perspectiva de los soldados rasos , o los revolucionarios más humildes. Desde esta visión se nos revela un país caótico, desesperanzado, en el que "la noche ha varado" como en los corazones de los personajes.

"El paisaje era el mismo ahí dentro del pecho de cada hombre y dentro de la historia." (p.37)

Si en nuestros personajes se ve la correspondencia de un ambiente tormentoso con su problemática personal, dentro de la historia también se aprecia esa correspondencia entre el caos que genera una guerra y el conflicto interno de quienes la padecen; paralelamente al crimen y la destrucción, flota un clima "desesperanzado, contradictorio"(p.37). Es por esto, que bajo la misma bóveda oscura que presencié la agonía y muerte de los últimos habitantes del pueblo, aparece la imagen de un país en eterno naufragio y atormentado por la soledad.

En los episodios bélicos que ilustran la novela se repite el mismo esquema gnóstico de sufrimiento e incertidumbre que padecen los personajes: su estancia obligada en el "Valle de lágrimas", la necesidad de huir y el eterno error; las

raíces que atan los pies a la tierra y la esperanza, también simbolizada a través de Natividad.

a) El acontecer mexicano y el Universo Gnóstico

Los sucesos históricos referidos, enmarcan la situación particular de cada personaje: Cecilia - Porfiriato,

Ursulo - Conquista y Porfiriato,

Calixto - Revolución,

Cura - Guerra Cristera,

Adán - Época precortesiana, Revolución y Guerra Cristera,

Natividad - Revolución, Guerra Cristera y Reforma Agraria.

Durante sus últimos momentos, cuando la muerte los acecha, "sobreviene el recuerdo", entonces se tiende un puente hacia el pasado, estableciéndose un nexo entre la ficción y la realidad. A través del recuerdo, la Historia de México se abre paso. El panorama físico que ofrece es muy semejante a la imagen del Universo gnóstico referido en los capítulos

precedentes; durante las guerras, el cielo también es representado por una bóveda oscura y cóncava; ensombrecido por una noche eterna

"La noche era una de esas radicales que se dan en nuestra latitud, quietas, sin movimiento, y por ello mismo sobrecogedoras. Se duda entonces de la existencia del hombre y aún de la propia tierra; rodeado de tinieblas el espíritu se abandona a un error sin fin, perdido, sin esperar nada."

(p. 226)

La llanura es silenciosa. José Revueltas describe cómo, paradójicamente, en medio de este silencio, el tiroteo se escucha lejano y sin embargo ocupa todo el ambiente.

"En la guerra sucede así, que se miran el cielo, las nubes, el verde color de los campos, y lo único, apenas, es el ruido como si la muerte estuviera muy lejana (...) El aire es quieto, tranquilo y se oye todo con claridad (...). Pero de pronto se reanuda el rumor sordo y un tambor gigantesco se escucha." (p.210)

Por otro lado, la flora y la fauna características de la zona desértica de México, donde se escenifican la mayoría de las guerras, comunican en conjunto tristeza y desolación. Los nopales y los cactus sugieren humildad y soledad por su naturaleza espinosa, las águilas son solitarias y rapaces; las serpientes transmiten frialdad. Finalmente, la tierra es árida. Simbólicamente, la personalidad del país subyace bajo este paisaje.

"...Desgracia de tierra apenas con sus cactus llenos de ceniza y agrio jugo de lágrimas remotas, hundidas en lejana geología." (p.32)

A través de estas imágenes se revela un pueblo herido desde siempre; desde sus raíces. De hecho, es un pueblo representado por la rapacidad.

"Mientras persistiera el símbolo trágico de la serpiente y el águila, del veneno y la rapacidad, no habría esperanza. Habíase escogido lo más atroz para representar- y tan cabalmente, tan patéticamente- la patria absurda..."(p.48)

Es en suma, un ambiente que remite al universo de tinieblas que sugieren los gnósticos, pero con la diferencia de que dentro de la Historia de México la sensación de opresión viene desde dentro, metafóricamente desde la tierra, existe un pasado contradictorio, doloroso que ya forma parte del espíritu nacional.

"Deshabitadas montañas del coyote, del perro salvaje, del jabalí pesado y pensativo, del tigrillo furioso, de la enloquecida paloma, del indio animal. Por sus riscos, por sus veredas imperceptibles, hermánanse las plantas, aquella del hombre, herida y desnuda y ésta sigilosa de la serpiente, en el mismo camino, en el mismo destino. ¡ México profundo, sin superficie de tan interior, subterráneo y lleno de lágrimas desconocidas! (p.159)

b) El eterno éxodo del pueblo mexicano.

Estos episodios bélicos están gnósticamnete impregnados del Mal:

obscuridad, angustia e incertidumbre, pero sobre todo, por la ignorancia de la causa por la que se vive la guerra. Detrás de las razones políticas o económicas que pueda tener un conflicto armado, está el sentir de los soldados. Son seres que representan al pueblo; de alguna manera se vieron envueltos en un bando u otro y tienen la obligación de defender su causa; pero ambos están unidos por las mismas raíces perdidas entre sus antepasados; sufren la misma nostalgia, el mismo abandono y sus pies también están atados a la tierra. "Quién sabe por qué Calixto dirigió sus miradas a los pies del hombre. Iba calzado con huaraches y veíansele conmovedores, humildísimos, deformes como eran ligados a la tierra." (p.154) Ahí, los soldados de uno y otro bando vagan sin sentido, sin saber exactamente la causa del conflicto en el que participan y con la presencia indefinida del enemigo, como si estuvieran peleando solos con un adversario invisible.

"Sí, evidentemente aquello había sido un ataque por sorpresa. Pero, ¿el enemigo? ¿Dónde? El grupo que salió en su busca entregóse a una carrera ciega y desesperada."(p.227)

Igual que Ursulo y los suyos, los soldados emprenden un éxodo sin sentido, que también se convierte en naufragio, puesto que el pelear y caminar por caminar se vuelven actos mecánicos; van desahogando su dolor sobre el enemigo, pero realmente luchan contra sí mismos, contra su propio rencor y su propia nostalgia.

"-...no tenemos más remedio...-concluyó refiriéndose al tema de siempre, a la huida eterna "(p.231)

Según el El Evangelio de la Verdad, cuando una persona experimenta la angustia y el terror de la condición humana," como si se hubiera extraviado en la niebla o su sueño se viese turbado por pesadillas aterradoras",² es el momento en que empieza su autodescubrimiento. Así pues, previo al conocimiento, se experimentan dolor, terror y confusión: Aporia-carencia de camino "no saber a dónde ir".³ Un ser humano que toma conciencia de la ignorancia sobre sí mismo, vive el tormento de la incertidumbre y la ignorancia, por lo tanto no sabe "a dónde ir". Esta confusión es inmediatamente anterior al autodescubrimiento.

Esto es justamente lo que les sucede a los revolucionarios o a los cristeros; sólo que ellos se quedan en la "aporía" puesto que viven en la

confusión, en medio de una guerra que "no se sabe a sí misma" (p. 230) Estos seres están muy lejos de alcanzar la plenitud o la gnosis, en cuanto al autoconocimiento, pues están atados a la tierra por las mismas raíces desconocidas que detienen a Ursulo y los demás, por eso no saben a dónde ir.

"Aquello no era la Revolución; aquello no era nada: caminar, tan sólo caminar, caminar."(p.231)

Revueltas habla en su novela:

"El mexicano tiene un sentido muy devoto, muy hondo y respetuoso , de su origen. Hay en esto algo de obscuro atavismo inconsciente. Como ignora su referencia primera y tan sólo de ella guarda un presentimiento confuso, padece siempre de incurable y pertinaz nostalgia. Entonces bebe; o bebe y canta, en medio de los más contradictorios sentimientos, rabioso en ocasiones, o tristísimo. "(p 22)

c) Los soldados como víctimas de la Historia.

Los soldados de uno y otro bando son víctimas y victimarios al mismo tiempo; persiguen y son perseguidos; son mártires y verdugos a la vez, no obstante, todos son víctimas de la Historia y de la injusticia que ella genera.

Para los gnósticos todo lo que está asociado al tiempo procede del mal, por lo tanto la Historia se involucra con el Mal. De ahí que el hombre esté condenado desde el principio. Piensan que nada bueno se puede derivar de lo que, desde su origen, fue efecto de una anomalía, aquella anomalía que comenzó con la creación del mundo.⁴

"Dábale miedo también, certeza del desconsuelo, de que había en esta tierra un suceso inevitable y malo" (p.31)

Esta certeza, se hace presente en todo momento, pues es como si se intuyera la existencia de alguna fuerza superior manipuladora y destructiva.

"Imaginó entonces que un animal desesperado, enemigo de sí mismo y cuya fuerza dimanaba de su propia capacidad para destruirse, para no ser, los había formado"(p.30)

La Historia se convierte en tirana al involucrar al ser humano en un juego paradójico que hace que las situaciones provocadas por él se vuelvan en su contra. Según Emile Ciorán: "La Historia es la ironía en marcha" 5, puesto que todo lo que el hombre emprende se revierte en su contra. Agrega que "el menor movimiento es nefasto",6 pues se desatan fuerzas que terminan por aplastar al hombre. En el mundo de Revueltas, tanto federales como revolucionarios; cristeros y soldados, se ven envueltos en una lucha sin sentido, pero sobre todo, encadenados por la misma guerra y víctimas de ella.

"¿Qué hacer si la lucha no tiene objeto, sentido, realidad? Se camina por un vasto país desierto, con el enemigo en el aire, y entonces todo pierde su punto de relación, en primer término el hombre, como si las cosas fueran de otro planeta y la atmósfera se tornara grave, extraña, negando con empeño." (p.227)

Sin embargo, aunque toda fuerza desatada por el hombre lo pierda y la Historia sea su castigo, es imposible suspender el proceso en el que ha visto involucrado.

"Aquel grupo de soldados revolucionarios perdido en la inmensa geografía de México, se convirtió en un grupo de hombres en derrota, perseguidos, huyendo."
(p. 230)

Una vez envuelto en este torbellino, el combatiente saca a flote sus instintos primitivos, su soledad y desamparo.

"Entonces se desata el hombre como un animal obscuro cuyo goce simple se compone de la desolación y el caos"(p.245)

La ironía que menciona Ciorán, se revela a través de una guerra estéril como lo fue la Revolución mexicana.

"La Revolución era eso; muerte y sangre. sangre y muerte estériles; lujo de no luchar por nada sino a lo más porque las puertas subterráneas del alma se abriesen de par en par dejándo salir como un alarido infinito, descorazonador, amargo, la tremenda soledad de bestia que el hombre lleva consigo." (p.245)

Ironía también dentro de la Guerra Cristera ante la gran contradicción de una iglesia que pelea contra sí misma.

"Lo curioso -pensaba el cura-, que luchamos no sólo por el mismo templo, sino por la misma Iglesia resentida y obscura. Eran ambas una sola iglesia; una iglesia de la nostalgia, de la resignación y de la muerte." (p.40)

En este sentido, Ciorán agrega:

"Toda religión que pacta con la historia se aleja de sus raíces. Tal es el caso del cristianismo que estaba ligado a la renuncia, pero después, verdadera traición, debía tornarse en religión conquistadora."⁷

Esta situación se refleja perfectamente en esta guerra religiosa, puesto que la Iglesia, involucrada en un caos político, se aleja más que nunca de sus verdaderos principios. Dentro de la novela, Revueltas describe este conflicto como una lucha de poder, una necesidad de defender con "sangre" el derecho de poseer a la divinidad y a reafirmar la religión nacional. En este caso, la Iglesia Romana pretende ser la religión conquistadora y la traición toma forma sobre un pueblo oprimido y miserable.

"...esa religión de Cristo Rey, esa religión nacional, era otra, y que Roma al predicarla, al ejercerla coléricamente y con las armas en la mano, no hacía más que disolverse, reintegrándose a lo que siglos atrás había destruído cuando sobre los templos indígenas se erigieron los templos del duro, seco, inexorable y apasionado catolicismo." (p.39)

A la luz de estos razonamientos, se comprende el por qué de estas guerras tan indefinidas y sin sentido; el por qué de un país como México con el "corazón amurallado" por atavismos lejanos que no le permiten salir de las tinieblas de las que los gnósticos siempre lucharon por superar.

Citas del Capítulo 4.

- (1) José Revueltas, Los Muros de Agua, prólogo, p.3
- (2) Elaine Pagels, Op. cit., p. 197
- (3) Ibid., p. 197
- (4) Silvie Jadeau, " Apología del escéptico", Entrevista con Emile Ciorán, La Jornada, p. 18
- (5) Ibid., p.18
- (6) Ibid., p. 19
- (7) Ibid., p. 19

CONCLUSIONES

Adán es un personaje clave en esta novela, sin embargo, casi no fue mencionado durante los capítulos precedentes, porque precisamente él funciona a manera de conclusión del autor ya que finalmente, el destino de los personajes se remite a lo que Adán simboliza: la negación. Metafóricamente, Adán lleva consigo la obscuridad; es el recuerdo vivo del antiguo sometimiento puesto que, como indígena, tiene las mismas raíces que los demás, pero también es la conciencia vendida y la personificación de la traición. Adán se hace presente para recordar a los otros personajes, que el dominio continúa, y que él es su victimario, por eso su presencia lo impide todo.

Aún cuando es asesinado por el cura, su imagen y personalidad quedan por encima de los demás personajes porque Adán representa al sistema gubernamental represivo, la falta de escrúpulos, la realidad de un país manipulado religiosamente. Es, en suma, el verdugo de un pueblo herido desde siempre. Cuando el cura lo asesina no acaba con él, en realidad al matar a Adán se mata a sí mismo, desea acabar consigo mismo al ver reflejada en ese hombre su propia impotencia para ayudar a nadie y su inutilidad por ser representante de una Iglesia inoperante. Por otro lado, a pesar de que en cierto modo, Natividad

supera la muerte con su resurrección simbólica a través del fuego que le inyecta a la tierra, la esperanza gnóstica que representa muere con Ursulo, su continuador. Todos estaban condenados a la destrucción. Por todo esto, Adán es la negación de la luz en el sentido de que la esperanza, el conocimiento y la libertad están vetados para esta raza abandonada del Dios de Israel.

Con Adán sucede lo que Salvador Freixedo cita sobre Calvino:

"Corrompido el linaje humano por la caída de Adán, lleva en sí el estigma del pecado original que sólo pueden borrar los méritos de un Salvador encarnado para redimir a la humanidad. Sin embargo, del beneficio de la redención disfrutaban únicamente las almas de antemano elegidas y predestinadas a las que voluntariamente favorece Dios con su Gracia, pues los demás hombres están predestinados a eterna condenación por decreto inmutable del plan divino."¹ El Adán Bíblico viene a ser el contrapunto de Jesús, puesto que es el gran pecador de la historia y por lo tanto el gran condenado por ser el causante de que la humanidad vagara en el "Valle de lágrimas".

El Adán del *El Luto Humano* es el "padre" de la generación proscrita a la que pertenecen los personajes, ellos son parte de ese "decreto divino" y por lo tanto, víctimas de una religión ajena, extraña, impuesta por la fuerza; que no

ofrece repuestas, pero que arraigó maravillosamente en un pueblo acostumbrado al dolor y sobre todo, en un pueblo con gran necesidad de creer y siempre en busca de protección. José Revueltas intuye una realidad que nos atañe a todos porque resiente el peso de una herencia de represión, desarraigo y despojo; por eso reacciona como gnóstico: siempre rebelándose y en la eterna búsqueda.

Aunque no se tiene la certeza de que José Revueltas haya tenido conocimiento sobre la existencia de los gnósticos, su afinidad con ellos nos lleva a suponer algún contacto con su teoría. Lo cierto es que coincide en mucho con ellos quizá por una inclinación de todo ser humano sensible a rebelarse contra la injusticia y la ignorancia, pero más que nada, por la necesidad de buscar respuestas a las preguntas formuladas desde siempre. De hecho, en su vida y su obra hay actitudes que lo acercan al modo de ser y vivir de los gnósticos, puesto que sus actos iban encaminados en la búsqueda de la libertad a través del conocimiento del ser humano y su comunidad. Curiosamente a pesar de su declarado ateísmo, estas actitudes lo llevaron a comportarse como un buen cristiano, mejor que muchos, porque él verdaderamente amó a su prójimo y se comprometió con él.

Como es sabido, todo gran escritor tiene un gran tema; y el tema de Revueltas parece ser la soledad, puesto que de ella se desprenden sus grandes

inquietudes: la muerte, la nostalgia y Dios.

Para él la muerte orgánica significa un momento maravilloso de transmutación; "un infinito acto amoroso", pero la muerte entendida metafóricamente como el acabamiento o el fin, es sinónimo de destrucción, la carencia de algo. Aún más violento resulta lo justamente anterior a la muerte: "el morir", la agonía; ese momento de sufrimiento y lucha entre la vida y la muerte previo a la transición. Pareciera que Revueltas insertara en ese instante todo su mundo novelesco y que lo hiciera trascender a la historia de México, ya que con la Conquista se inicia una lucha entre el ser y el no ser del pueblo mexicano; una constante agonía, un constante estar muriendo, una constante destrucción. De ahí la nostalgia por un pasado perdido que se ha vuelto atávico.

Por último, Dios, su gran inquietud, ubicado entre su rechazo a la fe y la necesidad de creer para salvar su duda existencial. Tal vez José Revueltas hable tanto de Dios por un deseo de creer pero al mismo tiempo manifiesta impotencia de creer porque, por un lado, no puede llegar a la fe, dada su naturaleza racional y sobre todo su rotundo rechazo a la Iglesia como institución con todo y el Dios bíblico, pero por otro, hubo en él interrogantes muy profundas que no encontraron respuesta. Octavio Paz refiere que la eternidad y la soledad cósmicas son impensables,² por lo tanto existe en el ser humano la necesidad de tener alguien o algo en quien creer, por eso es común que aquellos que no

creen en la divinidad, transfieran esta necesidad al trabajo, al hombre o a otro símbolo. José Revueltas buscó siempre en qué creer, y esa búsqueda se extendió durante toda su vida.

José Revueltas cantó y bebió junto a la muerte por esa nostalgia común a todos y que lo llevó a sentir la vida como un eterno duelo, un constante luto humano por la pérdida de la identidad. Eterno llanto por un pueblo despojado hasta el que no llegan las bondades de un cristianismo lejano, pero sí la opresión de un demiurgo cruel que genera odio. Llanto y luto por un redentor preso en el altar, y un infinito dolor por su propia soledad.

Citas conclusión

(1) Salvador Freixedo, *Por qué Agoniza el Cristianismo*, p.36

(2) Octavio Paz, *Hombres en su Siglo*, p.150

OBRAS CONSULTADAS.

AMBELAIN, Robert. Jesús o El Secreto Mortal de los Templarios, Barcelona: Roca, 1989. 195 p.

BACHELARD, Gastón. El agua y los Sueños, México: FCE, 1978, (Breviarios). p, 238-277.

CIORAN, Emile. Historia y Utopía, México: Artífice Ediciones, 1981. 108 p.

CRISTIANI, C. Breve Historia de las Herejías, Andorra: Casal I Vall, 1958, (Yo sé, Yo Creo). p, 7-13.

DOOD, Charles. EL Fundador del Cristianismo, Barcelona: Herder, 1974. 106 p.

FREIXEDO, Salvador. Por qué Agoniza el Cristianismo, México: Posada, 1990.

GRINGOIRE, Pedro. Los Rollos de Qumrán, México: Edamex, 1984. 343 p.

LACARRIERE, Jacques. Los Gnósticos, México: Premia Editora, 1979, (Col. La Red de Jonás). 108 p.

LEVI. El Evangelio de Acuario de Jesús el Cristo, Barcelona: Visión Libros, 1978. p, 7-17.

MEYER, Jean. La Cristiada, México: Siglo XXI, (vol. 3), 1974. p, 274-323.

MEYER, Marvin. Las Enseñanzas Secretas de Jesús, Barcelona: Grijalbo, 1986, (Crítica). 108 p.

PAZ, Octavio. Hombres en su Siglo, México: Seix Barral, 1984, (Biblioteca Breve). p, 141-155.

PAGELS, Elaine. Los Evangelios Gnósticos, Barcelona: Grijalbo, 1982, (Col. Crítica), 108 p.

REVUELTAS, José. Dios en la Tierra, México: Era, 1978. p, 15.

REVUELTAS, José. el Luto Humano, México: Novaro, 1976. 299 p.

REVUELTAS, José. Las Cenizas, México: Era, 1981. 330 p.

REVUELTAS, José. Las Evocaciones Requeridas, México: Era, 1981. 324 p.

REVUELTAS, José. Los muros de Agua, México: Era, 1978. p, 3-25.

REVUELTAS, Rosaura. Los Revueltas, México: Grijalbo, 1979. 327 p.

RIPALDA, Jerónimo. Catecismo de la Doctrina Cristiana, s.l, s. ed, s.f.

ROMAN. José. El Movimiento Cristero, México: Nueva Imagen, 1979. 232 p.

ROYSTON, E. Diccionario de Religiones, México: FCE, 1978. 478 p.

RUSSELL, D.S. El Periodo Intertestamentario, U.S.A.: Casa Bautista de Publicaciones, 1983. 175 p.

SAINZ, Gustavo, et. al. Conversaciones con José Revueltas, Prólogo de Jorge Ruffinelli, México: Universidad Veracruzana - Centro de Investigaciones Literarias, 1977. 153 p.

s.a. Guía para comprender la Sagrada Escritura, Madrid: Secretariado Nal de Catequesis, 1977. 111 p.

SCHOKEL, Luis. Diccionario Terminológico de la Ciencia Bíblica, Madrid: Cristiandad, 1979. 145 p.

SCHOKEL, Luis. Nueva Biblia Española. Madrid: Cristiandad, 1976.

SILVIE Jadeau, "Apología del Escéptico", Entrevista con Emile Ciorán. En: La Jornada Semanal, 21 de Julio de 1991, N° 110.

TORRES, Vicente, "Entrevista a José Revueltas". En: Visión Global de la obra literaria de José Revueltas. México: UNAM, 1978. p, 106-116.